



M-17171720

R. 884.

Reformator

1928

ΔNT

XIX

44

R720

de la Bibliothèque Fouché Delbos

R. 72.319

18cm



MUESTRA

DE UNA NUEVA TRADUCCION

DE LOS SALMOS

EN VERSO Y PROSA,

CON NOTAS,

POR D. TOMAS GONZALEZ CARVAJAL,

ACADÉMICO DE NÚMERO DE LA REAL ACADEMIA

ESPAÑOLA.

ADVERTENCIA.

Quéjense muchos con razon del engaño que suele padecerse en los libros nuevos, por no corresponder su utilidad á las esperanzas que sus títulos y frontispicios prometian. Y deseando yo evitar con tiempo esta queja, antes de publicar mi nueva traduccion de los Salmos he querido dar á luz esta muestra: la cual podrá cada uno ver y examinar á su gusto, y cotejarla ahora con las demas obras que de esta clase tenemos en lengua española; y si le pareciere que con ellas no hace falta la mia, podrá excusarse de comprarla cuando se venda. Yo por mi parte he procurado en ella tres cosas, á saber: 1.^a En la traduccion poética conservar las sentencias, y aun la letra del texto, excusando rodeos y largas paráfrasis, en cuanto es posible, que no siempre lo es. 2.^a En la traduccion prosaica conservar, no solo la letra, y las sentencias, que son como las figuras del cuadro, sino tambien ciertas maneras de decir, propias de la lengua original, que son como el colorido, y que en una traduccion de esta cla-

se creo que deben conservarse tambien , en cuanto se pueda sin causar con ellas oscuridad. 3.^a En las notas recoger con gran diligencia lo mejor que en Padres y Expositores he encontrado sobre el sentido literal, y añadir algunas observaciones sobre la poesía oriental , no hechas hasta ahora en las traducciones que tenemos. En lo cual mi deseo es que haya en nuestra lengua , como en otras vulgares hay , una obra donde con el estudio de la piedad y religion que inspiran los Salmos , se junte el de la literatura y buen gusto , y se aficionen todos á la lectura de estos divinos poemas , de que tanta utilidad pueden sacar por todos caminos. En esto he empleado por muchos años los ratos de descanso que mis ocupaciones me han permitido ; y me tendré por muy feliz si en algo contribuyo con esto á la comun utilidad. Réstame solo advertir aqui , que lo que en la primera nota ó en cualquiera otra de esta muestra pueda echarse menos , queda ya dicho y explicado en la obra en las de los Salmos anteriores.

TRADUCCION

DEL SALMO XXI.

1 *Al maestro de la Cierva de la aurora,
cancion de David.*

2 ¿Por qué mi Dios, mi Dios, así me dejas?
Mírame solo aquí. ¿Pero cargado
Del peso del pecado,
Esperanza tendré de que mis quejas
3 Oigas y me libertes? ¿Sin provecho
Clamaré todo el día?
De noche clamaré sin ser oído,
Y se tendrá por necia mi porfía?

1 *In finem, pro susceptio-
ne matutina, psalmus Da-
vid.*

2 *Deus, Deus meus res-
pice in me: quare me dere-
liquisti? longè à salute mea
verba delictorum meorum.*

3 *Deus meus clamabo per
diem, et non exaudies: et
nocte, et non ad insipien-
tiam mihi.*

1 Para el fin, por la acogi-
da de la mañana, salmo de
David.

2 Dios, Dios mio, mira
hácia mí: ¿por qué me has
abandonado? Lejos estan de
salvarme mis delitos.

3 Dios mio, clamaré de
día, y no me oirás: y de
noche, y no se me atribui-
rá á necedad.

- 4 O, tú que habitas en el alto techo
De la santa Sion, ilustre gloria
De Israel, ten memoria
- 5 De como en tí esperaron
Nuestros padres, y libres por tí fueron,
- 6 Y como á tí clamaron,
Y clamando salvarse consiguieron,
Y á su fe firme asidos,
Nunca en ella se vieron confundidos.
- 7 Yo no soy hombre, sino vil gusano,
Desprecio de la plebe,
Mengua y oprobrio del linage humano.
- 8 Todo el que me ve así, luego se atreve
A insultarme, y moviendo la cabeza
Con desprecio me dice:
- 9 „Este es el que esperaba
„De Dios en la grandeza,
„Venga pues á salvar al infelice.

4 *Tu autem in sancto habitas, laus Israel.*

5 *In te speraverunt patres nostri: speraverunt, et liberasti eos.*

6 *Ad te clamaverunt, et salvi facti sunt: in te speraverunt, et non sunt confusi.*

7 *Ego autem sum vermis, et non homo; opprobrium hominum, et abjectio plebis.*

8 *Omnes videntes me, deriserunt me: locuti sunt labiis, et moverunt caput.*

9 *Speravit in Domino, eri-*

4 Tú empero habitas en el santuario, gloria de Israel.

5 En tí confiaron nuestros padres: confiaron, y los libertaste.

6 A tí clamaron, y salvados fueron: en tí esperaron, y no quedaron confundidos.

7 Bien que yo soy un gusano, y no hombre: el oprobrio de los hombres, y lo mas bajo de la plebe.

8 Todos los que me ven se burlan de mí con palabras, y con meneos de cabeza.

9 En el Señor esperaba;

» Si es que tanto lo amaba,
 » ¿Cómo no viene ya, cómo no acaba?»

- 10 Tú, ó Dios, eres mi padre,
 Que del materno claustro me has sacado.
 A tu cargo nací, niño, y colgado
 Del pecho de mi madre,
- 11 Ya yo esperaba en tí: y aun encerrado
 En su vientre yacia,
 Cuando ya por mi Dios te conocia.
 De mí no te separes,
- 12 Ni en tal tribulacion me desampares,
 Porque es muy recia y cruda,
 Y otro no tengo á quien pedirle ayuda.
- 13 De indómitos novillos, de feroces
 Toros, ay! rodeado
 Me veo, que veloces
 Aparecen por uno y otro lado,
- 14 Con las bocas abiertas como fiero

*piat eum: saluum faciat
 eum, quoniam vult eum.*

10 *Quoniam tu es qui ex-
 traxisti me de ventre; spes
 mea ab uberibus matris
 meae.*

11 *In te projectus sum ex
 utero: de ventre matris meae
 Deus meus es tu: ne disces-
 seris à me.*

12 *Quoniam tribulatio pro-
 xima est; quoniam non est
 qui adjuvet.*

13 *Circumdederunt me vi-
 tuli multi: tauri pingues
 obsederunt me.*

14 *Aperuerunt super me*

que lo liberte: sálvelo, pues
 que le tiene voluntad.

10 Cuando tú eres el que
 me sacaste del vientre de mi
 madre: mi esperanza desde
 que me criaba á sus pechos.

11 Tú me recibiste al na-
 cer: desde el vientre de mi
 madre te tengo por mi Dios:
 no te apartes de mí.

12 Porque la tribulacion
 está cerca: porque no hay
 quien ayude.

13 Muchos becerros me
 han rodeado; cercado me
 tienen toros muy recios.

14 Tienen la boca abierta

- Rapaz leon que ruge,
 15 Y amenaza. Mi cuerpo todo entero
 Cual agua se disuelve, y seco cruje
 Del dolor de los huesos desunidos.
 16 Derrítese en el pecho como cera
 Mi triste corazon: y consumidos
 17 Los jugos naturales;
 Agotada y enjuta mi primera
 Robustez y frescura;
 Y con ansias mortales
 A las fauces la lengua ya pegada;
 Veo la muerte dura
 Acercarse, y la triste sepultura.
 18 Circúndame un enjambre de malvados
 Que al rededor me ladran
 Como fieros sabuesos.
 19 Las manos me taladran

*os suum, sicut leo rapiens,
 et rugiens.*

*15 Sicut aqua effusus
 sum, et dispersa sunt om-
 nia ossa mea.*

*16 Factum est cor meum
 tamquam cera liquescens in
 medio ventris mei.*

*17 Aruit tamquam testa
 virtus mea, et lingua mea
 adhaesit faucibus meis, et in
 pulverem mortis deduxisti
 me.*

*18 Quoniam circumdederunt
 me canes multi: concilium
 malignantium obsedit
 me.*

19 Foderunt manus meas,

contra mí, como leon ra-
 pante que ruge.

15 Como agua he sido der-
 ramado, y se han descoyun-
 tado todos mis huesos.

16 Mi corazon está como
 una cera, derritiéndose den-
 tro del pecho.

17 Háse secado mi verdor
 como barro cocido, y mi
 lengua está pegada a las
 fauces, y tú me vás condu-
 ciendo al polvo de la muerte.

18 Porque me rodean mu-
 chos perros: el concejo de
 los malignantes me tiene
 sitiado.

19 Taladráronme los pies



- Y los pies, y contar pueden mis huesos.
- 20 Míranme y me remiran muy pausados,
 Reparten entre sí mis vestiduras,
 La túnica separan, y en los dados
 Buscando el azár ciego,
 Premio la constituyen de vil juego.
- 21 Tú pues, Señor, en tantas amarguras
 No retardes tu auxilio soberano,
 A mi favor atiende.
- 22 Del rigor inhumano
 De la espada sangrienta me defiende,
 Y del furor de tanto can rabioso.
- 23 Líbrame piadoso
 Del leon carnicero;
 Y del asta feroz y tan temida
 Del unicornio fiero
 Salva mi triste vida,
 En tanta confusion tan abatida.

et pedes meos; dinumeraverunt omnia ossa mea.

20 *Ipsi verò consideraverunt, et inspexerunt me: dividerunt sibi vestimenta mea, et super vestem meam miserunt sortem.*

21 *Tu autem, Domine, ne elongaveris auxilium tuum à me: ad defensionem meam conspice.*

22 *Erue à framea, Deus, animam meam: et de manu canis unicam meam.*

23 *Salva me ex ore leonis, et à cornibus unicornium humilitatem meam.*

y las manos: me contaron todos los huesos.

20 Ellos muy bien me observaron y me estuvieron mirando: partieron entre sí mis ropas, y sortearon mi vestidura.

21 Mas tú, Señor, no alejes de mí tu socorro: mira por mi defensa.

22 Libra mi vida del cuchillo, y mi alma de la mano del perro.

23 Sálvame de la boca del leon, y mi humildad de los cuernos de los unicornios.

- 24 Yo daré á conocer á mis hermanos
 La gloria de tu nombre.
 Rodeado de pueblo numeroso
 Yo, con alto renombre
 Ensalzaré tus hechos soberanos,
 Y diré fervoroso:
- 25 » Vosotros, que de Dios el temor santo
 » Conoceis, alabadle:
 » Hijos y nietos de Jacob, en cuanto
 » Podais, glorificadle.
- 26 » Respete de Israel la descendencia
 » Al Señor, que del pobre con desvío
- 27 » No desechó el clamor; y en su clemencia
 » Encuentra el ruego mio
 » Dulce condescendencia,
 » Y en su rostro benigna complacencia.”
- 28 En tan innumerable
 Asamblea de pueblos á mí unidos
 Tuyas serán las alabanzas mias,

24 Narrabo nomen tuum
 fratribus meis; in mediò
 ecclesiae laudabo te.

25 Qui timetis Dominum,
 laudate eum: universum se-
 men Jacob, glorificate eum.

26 Timeat eum omne se-
 men Israel: quoniam non
 sprexit, neque despexit de-
 precationem pauperis.

27 Nec avertit faciem
 suam à me: et cùm clama-
 rem ad eum, exaudivit me.

28 Apud te laus mea in
 ecclesia magna; vota mea

24 Haré conocer tu nom-
 bre á mis hermanos: te ala-
 baré enmedio de la iglesia.

25 Los que temeis á Dios,
 alabadlo: descendientes to-
 dos de Jacob, glorificadlo.

26 Temale toda la raza de
 Israel, pues que nunca des-
 preció ni desatendió el rue-
 go del pobre.

27 Ni apartó de mí su ros-
 tro: y cuando á él he cla-
 mado, me ha oído.

28 De tí será mi alabanza
 en la iglesia grande: cum-

- Y mis votos allí serán cumplidos
 En la presencia amable
 De los que con tu santo temor guías.
- 29 Los pobres comerán, y satisfechos
 Serán hasta la hartura.
 Los que del Señor buscan la dulzura
 Lo alabarán, y dentro de sus pechos
 La suave comida
 Por siglos ya sin fin les dará vida.
- 30 De todos los confines de la tierra
 Volverán en su acuerdo, convertidos
 A su Señor, los ciegos moradores,
- 31 Y todos le serán adoradores:
- 32 Que es de Dios el supremo señorío,
 Y no hay nacion de su dominio exenta.
- 33 Los príncipes de grande poderío,
 Postrados con fe atenta,

*reddam in conspectu timen-
 tium eum.*

*29 Edent pauperes, et sa-
 turabuntur: et laudabunt
 Dominum qui requirunt
 eum: vivent corda eorum
 in seculum seculi.*

*30 Reminiscentur et con-
 vertentur ad Dominum uni-
 versi fines terrae.*

*31 Et adorabunt in cons-
 pectu ejus universae fami-
 liae gentium.*

*32 Quoniam Domini est
 regnum: et ipse dominabi-
 tur gentium.*

*33 Manducaverunt et ado-
 raverunt omnes pingues ter-*

pliré mis votos á vista de
 los que le temen.

29 Comerán los pobres, y
 se hartarán; y alabarán al
 Señor los que lo buscan:
 vivirán sus corazones por
 los siglos de los siglos.

30 Recordarán, y se con-
 vertirán al Señor todos los
 confines de la tierra.

31 Y se postrarán delante
 de él todas las familias de las
 gentes.

32 Porque el reino es del
 Señor, y él se enseñoreará
 de las gentes.

33 Comieron y adoraron
 todos los ricos de la tierra:

Su manjar comerán. A los mortales
Todos llegará el día

- 34 De rendirse á su voz. Con él en tanto
Vivirá el alma mía
Por siglos eternos,
Y mis hijos leales
Atenderán á su servicio santo.

- 35 En la feliz generacion futura
Será anunciado á toda criatura
El Señor. Su justicia bienhechora
Anunciará tambien la voz sonora
De los cielos al pueblo ya cercano
A nacer, erigido por su mano.

rae: in conspectu ejus cadent omnes qui descendunt in terram.

34 *Et anima mea illi vivet, et semen meum serviet ipsi.*

35 *Annunciabitur Domino generatio ventura: et annuntiabunt coeli justitiam ejus populo qui nascetur, quem fecit Dominus.*

postraránse delante de él todos los que han de bajar á la tierra.

34 Y mi alma vivirá para él: y mi descendencia le servirá.

35 A la generacion venidera se anunciará el Señor: anunciarán su justicia los cielos al pueblo que nacerá, formado por el Señor.

TRADUCCION

DEL SALMO LXXII.

1 *Cancion de Asaph.*

2 ¡Quán bueno y cuán suave
Es Dios en Israel para el que tiene
Rectitud en juzgar! Mas la alma mía
3 Vacilando con grave
Duda y congoja, apenas se sostiene,
Con envidia mirando de la impía
4 Gente la bienandanza,
Al ver la paz que el pecador alcanza.
5 No parece haber muerte

1 *Psalmus Asaph.*
2 *Quàm bonus Israel Deus,*
his qui recto sunt corde!

3 *Mei autem penè moti*
sunt pedes: penè effussi sunt
gressus mei.

4 *Quia zelavi super ini-*
quos, pacem peccatorum vi-
dens.

5 *Quia non est respectus*

1 Salmo de Asaph.
2 ¡Qué bondadoso es Dios
en Israel para los de recto
corazon!

3 A mí casi me titubearon
los pies, casi resbalaron mis
pasos.

4 Porque tuve zelos de
los malvados, viendo la tran-
quilidad de los pecadores.

5 Porque ellos no miran á

Para ellos, ni temen su memoria,
Ni atormenta sus cuerpos regalados
Dolor que sea fuerte.

- 6 Ni molestas se oponen á su gloria
Las continuas fatigas y cuidados
Que sufren los mortales:
Ni conocen sus penas ni sus males.

- 7 Asi están poseidos
De soberbia, cubiertos de maldades,
Y de impiedad abominable y fea.

- 8 Y tan enardecidos
Con el calor de las iniquidades
Que su malvado corazon desea;
Que destilan pecados,
En torpísimo fuego transformados.

- 9 Traen el pensamiento
Lleno de impudicicia, y la derraman
En torpes mil escandalosas voces,
Que inficionan el viento

*morti eorum: et firmamen-
tum in plaga eorum.*

6 *In labore hominum non
sunt: et cum hominibus non
flagellabuntur.*

7 *Ideo tenuit eos superbia:
operti sunt iniquitate et im-
pietate sua.*

8 *Prodiit quasi ex adipe
iniquitas eorum: transie-
runt in affectum cordis.*

9 *Cogitaverunt et locuti*

la muerte, ni plaga en ellos
es durable.

6 No les alcanza la mi-
seria humana, ni la pa-
decen con los demas hom-
bres.

7 Por eso estan poseidos de
soberbia: estan cubiertos
de su iniquidad y su impie-
dad.

8 Se rezuma como mante-
ca su iniquidad: se han con-
vertido en lo que amaba su
corazon.

9 Piensan torpezas y las

- Y altamente publican lo que aman.
 10 Y con mordaces lenguas y feroces
 Al prójimo en la tierra,
 Y aun á Dios en el cielo le hacen guerra.
 11 En esto el pueblo insano
 Vuelve y revuelve con ociosa idea,
 Viendo al impío lograr tan buenos dias
 Siempre alegre y ufano,
 12 Y dice ¿qué, es posible que esto vea
 Dios, y las celestiales gerarquías?
 13 ¿Qué, siendo delincuentes
 Ricos han de vivir y florecientes?
 14 Y aun yo desatinado
 Dije tal vez: en vano me fatigo
 Las manchas en lavar del flaco pecho,
 De justos rodeado,
 Sin cesar todo el dia mi castigo.

sunt nequitiam: iniquitatem in excelso locuti sunt.

10 *Posuerunt in coelum os suum: et lingua eorum transivit in terra.*

11 *Idè convertetur populus meus hic: et dies pleni invenientur in eis.*

12 *Et dixerunt: Quomodo scit Deus, et si est scientia in excelso?*

13 *Ecce ipsi peccatores et abundantes in seculo obtinuerunt divitias.*

14 *Et dixi: Ergo sine causa justificavi cor meum, et lavi inter innocentes manus meas.*

pronuncian: altamente pronuncian la maldad.

10 Tocan al cielo con su boca, y su lengua va repasando la tierra.

11 Por tanto en esto reparará mi pueblo, y notará que sus dias de ellos son felices.

12 Y dirán: ¿cómo sabe esto Dios? y si habrá noticia allá arriba?

13 Mirad estos pecadores, como abundan, y tienen riquezas en la vida.

14 Y yo dije: luego sin causa purifico mi corazon, y lavo mis manos entre los inocentes.

- 15 Padezco en vano, cuando al triste lecho,
No bien llegado el día,
Ya se acerca con él la pena mia.
- 16 Mas ay! que en tan errada
Opinion, de tus siervos me atreviera
A negar el ejemplo respetable.
- 17 La razon ignorada
Con vano afán averigüar quisiera,
Que será para el hombre inescrutable,
- 18 Hasta que á tí se llegue,
Y vea el fin del impío, y se sosiegue.
- 19 Bien que el resbaladero
En que suerte tan próspera los puso,
Asegura mas presto su caída.
Tu brazo justiciero
Contra engaños engaños les dispuso,
Por donde en lo mejor de la subida,
Cuando mas encumbrados,
Caen por tu poder precipitados.

15 *Et fui flagellatus tota die: et castigatio mea in matutinis.*

16 *Si dicebam: narrabo sic: ecce nationem filiorum tuorum reprobavi.*

17 *Existimabam ut cognoscerem hoc: labor est ante me.*

18 *Donec intrem in sanctuarium Dei: et intelligam in novissimis eorum.*

19 *Verumtamen propter dolos posuisti eis: defecisti eos dum allevarentur.*

15 Y sufro el azote todo el día, y mi castigo desde por la mañana.

16 Si decia, de este modo hablaré; vesme aqui que censuraba á todos tus hijos.

17 Presumia conocer esto: trabajoso es para mí.

18 Mientras no entre en el santuario de Dios, y entienda el fin que han de tener.

19 Bien es verdad que tú les pusiste cerca las trampas: cuando se elevaban, los derribaste.

20 ¿Cómo tan de repente
Tanta desolacion y desventura?
¿Tanto caer de tal ensalzamiento?
¿Qué fuerza omnipotente
Los derribó de la mayor altura
A tal humillacion en un momento?
Su culpa los condena
A que mueran así por justa pena.

21 He aquí, Señor, la suerte
De los impíos no es mas que vano sueño;
Aunque no lo conocen, sino cuando
Los despierta la muerte.
Entonces tú con enojoso ceño
Desde tu trono su impiedad mirando,
Vuelves en polvo y nada
Su soberbia y su dicha imaginada.

22 Feliz yo, que inflamado
Mi corazon, trocado mi deseo,
Mi ignorancia y mi nada conocidas,

23 Cual jumento cargado,

20 *Quomodo facti sunt in desolationem? Subito defecerunt: perierunt propter iniquitatem suam.*

21 *Velut somnium surgentium, Domine, in civitate tua imaginem ipsorum ad nihilum rediges.*

22 *Quia inflammatum est cor meum, et renes mei commutati sunt: et ego ad nihilum redactus sum, et nescivi.*

23 *Ut jumentum factus*

20 ¿Cómo cayeron en desolacion? De repente faltaron: perecieron por su maldad.

21 Como sueño despues de despertarse, Señor: en tu ciudad reducirás á la nada su imágen de ellos.

22 Porque se inflamó mi corazon, y se conmovieron mis entrañas: y yo estaba reducido á la nada, y lo ignoraba.

23 Y me quedé hecho un

Obediente y sumiso á ti me veo.

24 Y tú asiendo mi diestra me convidas

A seguir tus pisadas,

Y entrar lleno de gloria en tus moradas.

25 Porque ¿qué hay en el cielo,

Qué hay para mí en la tierra, que agradarme

26 Pueda sin tí, Dios mio? Desfallece

Mi alma sin consuelo,

Y del mísero cuerpo ya faltarme

Siento el vigor, cuando el deseo crece

Mi Dios, de tu presencia,

Dios de mi corazon, mi eterna herencia.

27 Morirán muerte dura,

Los que de tí se alejen. Condenados

Los adúlteros necios amadores

A eterna desventura

Serán, que de tu trato separados

Suavísimo y dulce, otros amores

Contrarios admitieren,

(sum apud te: et ego semper tecum.

24 *Tenuisti manum dexteram meam: et in voluntate tua deduxisti me, et cum gloria suscepisti me.*

25 *Quid enim mihi est in coelo? et à te quid volui super terram?*

26 *Defecit caro mea et cor meum: Deus cordis mei, et pars mea, Deus in æternum.*

27 *Quia ecce qui elongant se à te peribunt: perdidisti*

jumento delante de tí: y yo siempre contigo.

24 Tú me asiste de la mano derecha, y por tu voluntad me guiaste, y me acogiste con honor.

25 ¿Y ciertamente qué tengo yo en el cielo, ó que quiero en la tierra fuera de tí?

26 Desfallece mi corazon y mi alma: Dios de mi corazon, y suerte mia: Dios eternamente.

27 Porque he aqui, los que de tí se alejan, perece-

Y á tu amor y tu fe traicion hicieren.

- 28 Por eso á mi conviene
Siempre unirme á mi Dios con fe sincéra;
Y en él solo sus dulces esperanzas
Puestas el alma tiene,
29 Y por eso, Señor, cantar espera
Sin cesar en Sion tus alabanzas,
Tus hechos inmortales,
Tus altísimas obras divinales.

*omnes qui fornicantur abs-
te.*

28 *Mihi autem adhaerere
Deo bonum est: ponere in
Domino Deo spem meam.*

29 *Ut annuntiem omnes
praedicationes tuas in por-
tis filiae Sion.*

rán: tú has destruido á to-
dos los que te son adúlteros.

28 Mas lo bueno para mí
es unirme á Dios, y poner
en el Señor Dios mi espe-
ranza.

29 Para anunciar todas tus
alabanzas en las puertas de
la hija de Sion.

TRADUCCION

DEL SALMO LXXVI.

1 *Al maestro por Idithun, cancion de Asaph.*

2 **A** gritos clamé á Dios, á voz en cuello
Llamé al Señor, y me prestó su oído.

3 Quise acercarme, y ver su rostro bello,

En la tribulacion con que afligido
Aquel día me hallaba, deseando
Consuelo dar al pecho dolorido.

Y en noche obscura, sombras apalpando,
Como ciego las manos extendia,
Y á tienta aquí y allí lo iba buscando.

Hallélo en fin, y la esperanza mia
Halló dulce reposo á su deseo,
Viendo que no era engaño ó fantasía.

4 Desde entonces en nada me recreo

1 *In finem, pro Idithum, psalmus Asaph.*

2 *Voce mea ad Dominum clamavi: voce mea ad Deum, et intendit mihi.*

3 *In die tribulationis meae Deum exquisivi, manibus meis nocte contra eum, et non sunt deceptus.*

4 *Renuit consolari anima*

1 Para el fin, para Idithun, salmo de Asaph.

2 A gritos llamé yo al Señor, á gritos á Dios, y me escuchó.

3 A Dios busqué en el día de mi tribulacion: con mis manos le buscaba de noche, y no quedé burlado.

4 Repugnaba mi alma to-

Sino en él, en él tengo mi memoria,
Y con él me regalo y saboréo.

Me entretengo con él, y de la gloria
De sus tiernos amores, desfallece
El alma al repasar la dulce historia.

5 No tan presto el lucero le amanece
Del alba al vigilante centinela,
Como en mi pecho enamorado crece
El deseo de verlo, y me desvela.
Pero tal vez al verlo, de turbado
No acierto á hablar, y nada me consuela.

6 Que aflige al triste corazon cuitado
Ver á dó fueron sus antigüos dias,
Del fugitivo tiempo y olvidado

Sombras ya vanas y memorias frias;
Y en los años eternos pensar luego,
Que pondrán fin á tantas demasías.

7 Asi paso la noche sin sosiego,
Y escarmeno la breña enmarañada
De mi conciencia, y con humilde ruego

mea: memor fui Dei, et delectatus sum, et exercitatus sum, et defecit spiritus meus.

5 *Anticipaverunt vigilias oculi mei: turbatus sum, et non sum locutus.*

6 *Cogitavi dies antiquos, et annos aeternos in mente habui.*

7 *Et meditatus sum nocte cum corde meo: et exercitabar, et scopebam spiritum meum.*

do consuelo, acordéme de Dios, y me recree y estuve meditando, y casi en un deliquio.

5 Para mis ojos se anticipó la madrugada: turbéme, y no hablé.

6 Pensé en los antiguos dias, y traje á la memoria los años eternos.

7 Y de noche meditaba en mi pecho, y me egercitaba, y deshollinaba mi interior.

- 8 Digo: ¿será por siempre desechada
De Dios nuestra oracion? ¿Para aplacarse
No pondrá el mismo de su parte nada?
- 9 ¿Qué? ¿siempre castigar, siempre vengarse
Ha de querer? ¿Y cortará la vena
De su bondad por no desenojarse?
- 10 ¿En tal grado la ira lo enagena,
Que su piedad olvida? Y piedad tanta
¿Cual enojo, cual ira la refrena?
- 11 No puede ser... Ya empieza... Ya levanta
El vuelo mi esperanza: ya respiro.
Mudólo todo en fin tu mano santa,
- 12 Señor, excelso Dios.. Ya, ya te miro
Obrar mil maravillas, y en mi pecho
Recorriendo memorias, las admiro.
- 13 Y medito y contemplo cuanto has hecho

8 *Nunquid in aeternum
projiciet Deus? aut non ap-
ponet, ut complacitior sit
adhuc?*

9 *Aut in finem misericor-
diam suam abscindet: à
generatione in generatio-
nem?*

10 *Aut obliviscetur mise-
reri Deus? aut continebit
in ira sua misericordias
suas?*

11 *Et dixi: nunc coepi:
haec mutatio dexteræ ex-
celsi.*

12 *Memor fui operum Do-
mini: quia memor ero ab
initio mirabilium tuorum.*

13 *Et meditabor in omni-*

8 ¿Pues qué para siempre
me desechará Dios, ó no
hará ya nada por ser mas
benigno?

9 ¿Y ya sin término inter-
rumpirá su misericordia
con las generaciones futu-
ras?

10 ¿O se olvidará Dios de
ser piadoso, ó por su ira
contendrá sus misERICOR-
dias?

11 Y dije: ahora empieza:
de la diestra del Altísimo
es esta mudanza.

12 Hice memoria de las
obras del Señor, porque
desde el principio me acor-
dé de tus maravillas.

13 Y meditaba en tus

- En nuestro bien, y cuánto has inventado
 Con tierno amor para comun provecho.
- 14 ¡O cuánto en santidad es encumbrado
 Tu camino, Señor! ¿A tu grandeza
 Qué Dios podrá igualar? Tu ilimitado
- 15 Poder obra prodigios: la fiereza
 De aquel bárbaro pueblo convencida
 Quedó de su virtud y fortaleza,
 Cuando vió por tu mano conducida
 De Jacob en el líquido elemento
 Y de Josef la prole esclarecida.
- 16 Viéronte, ó Dios, las ondas, y al momento
 Tímido se suspende el mar hinchado,
 Y detiene su curso y movimiento.
 Viéronte, ó Dios, las ondas; y turbado
 El temeroso abismo se retira,
 Y nos da paso libre y sosegado.
- 17 En torbellinos mil el agua gira,

*bus operibus tuis, et in adin-
 ventionibus tuis exercebor.*

*14 Deus, in sancto via
 tua: quis Deus magnus si-
 cut Deus noster? tu es Deus
 qui facis mirabilia.*

*15 Notam fecisti in popu-
 lis virtutem tuam: redemis-
 ti in brachio tuo populum
 tuum, filios Jacob et Jo-
 seph.*

*16 Viderunt te aquae,
 Deus, viderunt te aquae,
 et timuerunt: et turbatae
 sunt abyssi.*

17 Multitudo sonitus aqua-

obras, y en tus invenciones
 me ejercitaba.

14 O Dios, en la santidad
 es tu camino. ¿Qué Dios
 hay grande como el Dios
 nuestro? Tú eres Dios, que
 haces maravillas.

15 Tú has dado á conocer
 tu poder á los pueblos: res-
 cataste por tus brazos tu
 pueblo, los hijos de Jacob y
 Josef.

16 Las aguas te vieron, ó
 Dios, te vieron las aguas,
 y temieron, y se turbaron
 los abismos.

17 Grande fue el sonido

Y rasgadas las nubes con estruendo
Dan el terrible anuncio de tu ira.

18 Con sus alas el viento sacudiendo
Tus rayos, cual saetas los dispara,
A una parte y á otra estrago haciendo.
Y cual rueda veloz que no se para,
Rápida volteando, ya encendida,
El horrísomo trueno resonara.

19 Conmuévase la tierra estremecida,
Al ver de tus relámpagos cual crece
La repentina luz, y desparcida

20 Mar y tierras alumbra. Ya aparece
Entre las altas ondas tu camino,
Que de todos se oculta y escurece.

21 Y por medio del fiero remolino
Guía y lleva seguro con tu amparo,
Cual rebaño de ovejas, el divino
Moysés y Aaron tu pueblo caro.

rum: vocem dederunt nubes.

18 *Etenim sagittae tuae transeunt: vox tonitruí tui in rota.*

19 *Illuxerunt coruscationes tuae orbi terrae: commota est, et contremuit terra.*

20 *In mari via tua, et semitae tuae in aquis multis: et vestigia tua non cognoscentur.*

21 *Deduxisti sicut oves populum tuum in manu Moysis et Aaron.*

de las aguas: las nubes dieron su estallido.

18 Y era, porque pasaban tus saetas: el ruido de tu trueno como una rueda.

19 Alumbraron tus resplandores el globo de la tierra: conmovióse, y retembló la tierra.

20 En el mar está tu camino, y tus sendas en la multitud de las aguas, y no se conocerán tus pasos.

21 Tú condujiste como ovejas tu pueblo por la mano de Moysés y de Aaron.

TRADUCCION

DEL SALMO LXXIX.

1 *Al maestro del Scoscanim, EDUTH, cancion de Asaph.*

2 **O** tú, que desde el cielo
Gobiernas á Israel, pastor que guías
De Josef el rebaño, y lo sustentas,
Atiende á mi desvelo.
3 Tú que sobre las altas gerarquías
De celestes espíritus asientas
El trono de luz pura;
En tanta desventura
Haz que tu rostro blando y apacible

1 *Infinem, pro iis, qui commutabuntur, testimonium Asaph, psalmus.*

2 *Qui regis Israel, intende: qui deducis velut ovem Joseph.*

3 *Qui sedes super cherubim, manifestare coram*

1 Para el fin, para aquellos que serán mudados, testimonio de Asaph, salmo.

2 O tú que pastoreas á Israel, atiende, tú que guías á Josef como á ovejas.

3 Tú que te sientas sobre querubines, descúbrete de-

Benjamin, Ephraim, Manassé vean.

- 4 Ven, ó Dios, con tu brazo irresistible
En nuestra ayuda, porque salvas sean
Con ella nuestras vidas.
- 5 Convierte tú nuestros rebeldes pechos,
Que á conversion convidas,
Y serán luego en lágrimas deshechos.
De tu rostro las luces radiantes
Benigno muestra, y nos verás triunfantes.
- 6 ¿Hasta cuando, Dios mio,
Hasta cuando, Señor omnipotente,
De tu siervo verás con desagrado
El ruego, y con desvío?
- 7 ¿Hasta cuando querrás que se sustente
De duro pan con lágrimas mezclado,
Dándole por bebida
En copa bien henchida
De amargura y dolor su propio llanto?
- 8 Pusístenos, Señor, con el vecino

*Ephraim, Benjamin, et
Manasse.*

4 *Excita potentiam tuam,
et veni, ut salvos facias nos.*

5 *Deus converte nos: et
ostende faciem tuam, et sal-
vi erimus.*

6 *Domine Deus virtutum,
quousque irasceris super
orationem servi tui?*

7 *Cibabis nos pane lacry-
marum: et potum dabis
nobis in lacrymis in men-
sura?*

8 *Posuisti nos in contra-*

*lante de Ephraim, Benjamin
y Manassés.*

4 *Excita tu poder, y ven
para salvarnos.*

5 *Conviértenos, ó Dios, y
muéstranos tu semblante, y
seremos salvos.*

6 *Señor Dios de las Virtu-
des, ¿hasta cuándo te irrita-
rás con la oracion de tu sier-
vo?*

7 *¿Nos alimentarás con pan
de lágrimas, y en copa de
lágrimas nos darás de beber?*

8 *Hasnos puesto en guerra*

En guerra al fin; y en vez de darle espanto,
Burlando nuestro mísero destino,
Nos baldona é infama.

- 9 Tú, ó Dios omnipotente, nuestros pechos
Convierte y á tí llama,
Y serán luego en lágrimas deshechos.
De tu rostro las luces radiantes
Benigno muestra, y los verás triunfantes.

10 ¡Ay viña desgraciada!

- 11 En tierras de dó echaste al extranjero,
Conducida por tí largo camino,
De Egipto trasplantada!
Que empezaba á llenar el mundo entero
Con tu cultivo y tu favor divino!

- 12 Su sombra ya cubria
Los montes, y subia

Sobre elevados cedros su ramaje.

- 13 A un lado, de sus pámpanos tocaba

*dictionem vicinis nostris:
et inimici nostri subsanna-
verunt nos.*

9 *Deus virtutum conver-
te nos, et ostende faciem
tuam, et salvi erimus.*

10 *Vineam de AEgypto
transtulisti: ejecisti gentes,
et plantasti eam.*

11 *Dux itineris fuisti in
conspectu ejus: plantasti
radices ejus, et implevit ter-
ram.*

12 *Operuit montes umbra
ejus: et arbusta ejus cedros
Dei.*

13 *Extendit palmites suos*

con nuestros comarcanos, y
nuestros enemigos se burlan
de nosotros.

9 Dios de las Virtudes, con-
viértenos, y muéstranos tu
semblante, y seremos salvos.

10 Trajiste desde Egipto la
viña: arrojaste las naciones,
y la plantaste.

11 Tú ibas delante de ella,
guia de su camino: plantas-
te sus raíces, y llenó la
tierra.

12 Su sombra llegó á cu-
brir los montes, y sus sar-
mientos los cedros mas altos.

13 Extendió sus pámpa-

En el mar el riquísimo follage,
Y por otro, en las aguas se bañaba
Del caudaloso rio.

- 14 ¿Por qué, Señor, su cerca has derribado?
Ya cual sitio baldío
Hanla los pasajeros arrasado;
15 Y el jabalí feroz, la rara fiera
Acabó de asolarla toda entera.
16 Vuelve del alto cielo,
Vuelve la vista, ó Dios omnipotente,
17 A mirar esta viña, que tu mano
Diestra plantó en el suelo.
Visítala y repara el decadente
Y miserable estado en que se muestra.
Al vástago sagrado,
Al hijo confirmado,
Mira, por tus decretos eternos.
18 Mírala toda puesta á hierro y fuego

*usque ad mare: et usque
ad flumen propagines ejus.*

14 *Ut quid destruxisti ma-
ceriam ejus: et vindemiant
eam omnes, qui praetergre-
diuntur viam?*

15 *Exterminavit eam aper
de silva; et singularis ferus
depastus est eam.*

16 *Deus virtutum conver-
tere: respice de coelo, et vi-
de, et visita vineam is-
tam.*

17 *Et perfice eam, quam
plantavit dextera tua: et
super filium hominis, quem
confirmasti tibi.*

18 *Incensa igni, et suffo-*

nos hasta el mar, y sus vás-
tagos hasta el rio.

14 ¿Por qué has destruido
su cerca, y la vendimian
cuantos pasan por el ca-
mino?

15 Hala arrasado el jabalí:
y la fiera singular se apa-
cienta en ella.

16 Dios de las Virtudes,
vuélvete, observa desde el
cielo y mira, y visita esta
viña.

17 Y repárala, que la plan-
tó tu mano: y mira al Hijo
del hombre, que tú conso-
lidaste para tí.

18 Entrada á fuego y des-

Por fieros enemigos infernales ;
Que si airado los miras, serán luego
Víctimas de tu enojo.

19 Acaba ya, Señor: y porque cese
Su temerario arrojo,
Dale tu fuerza y tu poder á ese
Varon, Hijo del hombre, esclarecido,
Que está á tu diestra, y tienes ya elegido.

20 Y á nosotros ya nunca separados
Nos verás de tu amor; porque serémos
Con nueva vida en tí vivificados,
Y tu glorioso nombre ensalzaremos
Con clarísima fama.

21 Tú, ó Dios omnipotente, nuestros pechos
Convierte y á tí llama,
Y serán luego en lágrimas deshechos.
De tu rostro las luces radiantes
Benigno muestra y nos verás triunfantes.

*sa: ab increpatione vultus
tui peribunt.*

*19 Fiat manus tua super
virum dexteræ tuæ: et su-
per filium hominis, quem
confirmasti tibi.*

*20 Et non discedimus à
te: vivificabis nos, et no-
men tuum invocabimus.*

*21 Domine Deus virtu-
tum converte nos: et osten-
de faciem tuam, et salvi
erimus.*

cuajada: perecerán con solo
ver tu rostro airado.

19 Dale tú la mano al va-
ron que está á tu derecha, y
al Hijo del hombre que tú
has afirmado para tí.

20 Y no nos separaremos
de tí: tú nos vivificarás:
y nosotros invocaremos tu
nombre.

21 Señor Dios de las Virtu-
des, conviértenos, y mués-
tranos tu semblante, y se-
rémos salvos.

DEL SALMO CIII.

1 *De David.*

- 2 Bendice tú al Señor, ánima mia.
 ¿Mas ay, mi Dios, de tu engrandecimiento
 El portento bien nunca celebrado
 Como podrá cantar mi poesía?
- 3 De luces radiantes como el oro
 Revestido, de gloria rodeado,
 Cubierto de decoro,
- 4 Desplegando te veo
 Como facil membrana
 En derredor de la terrestre esfera

1 *Ipsi David.*

2 *Benedic, anima mea,
 Domino: Domine Deus
 meus magnificatus es vehe-
 menter.*

3 *Confessionem et decorem
 induisti: amictus lumine
 sicut vestimento.*

4 *Extendens coelum sicut*

1 Al mismo David.

2 Bendice, ánima mia, al
 Señor. Tú te has engrande-
 cido, Señor Dios mío, mu-
 cho en gran manera.

3 Vestido te has de gloria
 y hermosura, cubierto de
 luz como de un ropage.

4 Que extiendes como una

Esa bóveda inmensa, y su rodeo
De líquido raudal con soberana
Providencia cubriendo por defuera,
Que temple sus ardores.

5 En carro refulgente
De nubes, entre vivos resplandores,
Puesto sobre las alas de los vientos,
Glorioso te paseas.

6 ¡O cómo te recreas
En ver con qué presteza y obediente
Sumision á llevar tus mandamientos
Tus ángeles, dó quiera se apresuran!
¡Cómo apenas los oyen, corren luego
Hechos un vivo fuego,
Y el deseo ardentísimo procuran
Satisfacer, que tu precepto inspira!

7 Tú fundaste la tierra, que entibada
En su peso se mira,
Sin mas apoyo que tu fuerte mano,
Y el tiempo la querrá mover en vano.

pellem: qui tegis aquis superiora ejus.

5 Qui ponis nubem ascensum tuum: qui ambulat super pennas ventorum.

6 Qui facis angelos tuos spiritus: et ministros tuos ignem urentem.

7 Qui fundasti terram super stabilitatem suam: non inclinabitur in seculum seculi.

piel el cielo, que cubres su techumbre con aguas.

5 Que de las nubes haces tu carro, que andas sobre las alas de los vientos.

6 Que á tus ángeles haces vientos, y á tus ministros fuego abrasador.

7 Que cimentaste la tierra sobre sus propias bases: no se desnivelará jamas.

- 8 Tuvístela primero rodeada
De niebla densa y fria,
Que cual húmedo manto la cubría:
Y las aguas que ahora
Van lamiendo del monte las raíces,
Cobijaban entonces sus alturas.
- 9 Mas apenas les dices
Sumergíos, tu voz aterradora,
El trueno de tu voz, de miedo llenas
Las hace huir por huecos y hendiduras,
Enjutas se dejando las arenas.
- 10 Véñse luego elevarse
Los montes, y ensancharse
Por llanadas inmensas la campaña,
Y guarda cada cosa
El puesto que le das, y en él reposa.
- 11 Y aunque el largo recinto ciñe y baña
El ancho mar instable,
Límite invariable
Pones á su furor, que nunca exceda,
Ni volver á cubrir el orbe pueda.

8 *Abyssus, sicut vestimentum, amictus ejus: super montes stabunt aquae.*

9 *Ab increpatione tua fugient: à voce tonitruí tui formidabunt.*

10 *Ascendunt montes, et descendunt campi in locum, quem fundasti eis.*

11 *Terminum posuisti quem non transgredientur: neque convertentur operire terram.*

8 Un abismo de agua es el vestido con que se cubre: sobre los montes estaban las aguas.

9 De tu increpacion huirán, del estampido de tu trueno temblarán.

10 Suben los montes, y bajan las vegas al lugar que para ellos fundaste.

11 Fijaste un límite, que no traspasarán, ni se volverán á cubrir la tierra.

- 12 Luego por espaciosos
Valles veo, guiadas por tu mano,
Mil fuentes cristalinas,
Que de uno en otro llano
Con pasos tortuosos
Bulliciosas corriendo, entre colinas
Altísimas sepultan sus raudales.
Formando ya caudales
- 13 Rios, bajan alli de las montañas
Las fieras alimañas
Que libres y sin dueño el campo cria
A beber á porfia:
Y tras de ellas sediento
El montaráz jumento,
Mirándolas correr en larga vena,
Por beber mas el apetito enfrena.
- 14 Cerca fijando veo
Sobre riscos y breñas
Su habitacion á las canoras aves,
Que con dulce gorjeo,
Saltando entre las peñas,
Trinan melodiosas y suaves.

12 Qui emittis fontes in
convallibus: inter medium
montium pertransibunt a-
quae.

13 Potabunt omnes bes-
tiae agri: expectabunt ona-
gri in siti sua.

14 Super ea volucres coeli
habitabunt: de medio petra-
rum dabunt voces.

12 Tú que en los valles
haces brotar las fuentes, por
entremedias de los montes
pasarán las aguas.

13 Beberán todas las bes-
tias del campo: con espec-
tacion estarán los asnos sil-
vestres en su sed.

14 Por cima de ellas habita-
rán las aves del cielo: de en-
medio de las piedras trinarán.

- 34
 15 Mientras tú derramando
 De lo alto en blandísimo rocío
 La lluvia sazonada
 Sobre el árido monte, su terreno
 Estéril y vacío
 Riegas y fertilizas, preparando
 La cosecha colmada,
 De que se verá lleno,
 Fruto de tu largueza y bizarría.
- 16 Con que el heno se cria,
 Pasto de los hambrientos animales,
 Y de verde pimpollo sale luego
 La frugífera espiga, los frutales,
 La leña para el fuego,
 La hermosa vid, que al lado
 Del olmo asida crece,
 Con que vive, y se abriga, y se güarece
 El hombre que has criado.
- 17 El hombre, á quien por tí tan saludable
 Sustento da la tierra,
 Y con el grato vino la alegría
 Vuelve á su pecho instable,
 Y el negro humor destierra

15 *Rigans montes de superioribus suis: de fructu operum tuorum satiabitur terra.*

16 *Producens foenum jumentis: et herbam servituti hominum.*

17 *Ut educas panem de*

15 Tú que riegas las montañas desde sus cimas: del fruto de las obras tuyas se hartará la tierra.

16 Tú que produces para los jumentos el heno, y para servicio de los hombres la yerba.

17 Para sacar de la tierra

De la triste y fatal melancolía.

18 Por tí el suave ungüento

Le da la verde oliva,

Con que limpie y alegre su semblante:

Y sabroso alimento

Le presta el pan, para que crezca y viva,

Y en robustez y fuerza se adelante.

19 Por tí con abundosos

Jugos los altos árboles sustentan

Sus ramas: y en la altura

Del Líbano orgullosos

Cedros agigantados nos ostentan

Que tú allí los plantaste, y son tu hechura.

Y á las aves del cielo

20 Dan segura morada: que el desvelo

De la sabia cigüeña

A fabricar sus nidos las enseña.

De uno en otro collado

Salta el ciervo veloz con pies ligeros,

Mientras de puntas el erizo armado

Entre los agujeros

*terra: et vinum laetificet
cor hominis.*

*18 Ut exhilaret faciem in
oleo: et panis cor hominis
confirmet.*

*19 Saturabuntur ligna
campi, et cedri Libani quas
plantavit: illic passeret
nidificabunt.*

*20 Herodii domus dux est
eorum: montes excelsi cer-*

el pan, y que el vino ale-
gre el corazon del hombre.

18 Para que con el aceite
alegre su semblante, y el
pan fortifique al hombre el
corazon.

19 Se hartarán los árboles
del campo, y los cedros del
Líbano que plantó: los pá-
jaros allí anidarán.

20 El nido de la cigüeña
les sirve de guia: para los

De las peñas encuentra dulce abrigo.

- 21 La luna, fiel testigo
De los tiempos, señala la medida
Duodenaria del año: y su carrera,
Jamás interrumpida,
Cada día repite el sol luciente,
Trasmontando la vuelta de occidente
Mientras con nuevas luces reverbera.
- 22 Y tendiendo entre tanto
De tinieblas la noche el negro manto,
Salen de sus guaridas
Las fieras que escondidas
- 23 Estaban, y pidiendo su sustento
Oigo como entre ellas ruge y brama
El leoncillo hambriento,
Y como á Dios le clama
Por agarrar la presa que desea.
- 24 Nace otra vez el sol: y en la mañana,
Cada cual á su gruta retirado,

vis, petra refugium herinacis.

21 *Fecit lunam in tempora: sol cognovit occasum suum.*

22 *Posuisti tenebras, et facta est nox: in ipsa pertransibunt omnes bestiae silvae.*

23 *Catuli leonum rugientes, ut rapiant, et quaerant á Deo escam sibi.*

24 *Ortus est sol, et congregati sunt: et in cubilibus suis collocabuntur.*

ciervos los altos cerros: la peña refugio de los erizos.

21 Para las estaciones hizo la luna: el sol conoció su ocaso.

22 Pusiste tinieblas, y se hizo noche: en ella transitará todo animal del bosque.

23 Los leoncillos rugiendo por hacer presa; y pedir á Dios sustento para sí.

24 Salió el sol, y se reunieron, y en sus madrigueras se meterán.

- 25 Sale seguro el hombre á su tarea,
Y en trabajar se afana,
Hasta que con silencio sosegado
Vuelve la noche fria
Apagando la luz del claro dia.
- 26 ¡O qué magnificencia
Se descubre y admira en cada cosa
De las que tú has criado,
Señor y dueño mio!
¡Qué sabia y adorable providencia
En la disposicion maravillosa
Con que todo lo has hecho y ordenado!
Tuyo es el señorío
Supremo de la tierra:
Cuanto su ancha redondez encierra
Por su dueño y autor te reconoce.
- 27 Mirando al Océano
En dilatados brazos extendido,
¿Quién es el que sus límites conoce?
¿Quién podrá numerar aquel crecido
Ejército veloz, que con liviano
Paso sulcando va las ondas frias,

25 *Exibit homo ad opus suum, et ad operationem suam usque ad vesperam.*

26 *Quàm magnificata sunt opera tua, Domine! omnia in sapientia fecisti: impleta est terra possessione tua.*

27 *Hoc mare magnum et spatiosum manibus: illic reptilia, quorum non est numerus.*

25 El hombre saldrá á su ocupacion y á su egercicio hasta la tarde.

26 ¡Cuan magníficas son, Señor, tus obras! Todo lo has hecho con sabiduría: llena está la tierra de tu riqueza.

27 Este gran mar y ancho de términos: allí peces que no tienen número.

- 28 En tanta variedad y diferencia
De grado y corpulencia?
Cargada allá se ve de mercancías
La nao, contrastada
Del instable elemento,
De miedo ir y de codicia llena.
- 29 Acá la atroz ballena,
Cuando está mas airado y turbulento,
De su furor se burla despreciando
Sus olas, y segura retozando;
Criada adrede por designio tuyo
Para abatir su orgullo.

- Y tantas criaturas
De tí á su hora esperan el sustento,
Que tú les aseguras
Con piedad inefable, cada día
- 30 Dándoles que el hambriento
Deseo satisfagan:
Porque abriendo tu mano generosa,
Sobre todos derramas á porfia
Bienes sin tasa, y de bondad los llenas.

28 *Animalia pusilla cum magnis: illic naves pertransibunt.*

29 *Draco iste quem formasti ad illudendum ei: omnia à te expectant, ut des illis escam in tempore.*

30 *Dante te illis, colligent: aperiente te manum tuam, omnia implebuntur bonitate.*

28 Animales así grandes como pequeños: allí sulcarán las naves.

29 Este dragon que formaste para que jugase con él: de tí esperan todos que les des á tiempo su sustento.

30 Dándoles tú, ellos recogerán: abriendo tú tu mano, todos se llenarán de bienes.



31 Mas por mas que ellos hagan,
Si dejas de mirarlos, ya no hay cosa
Que su inquietud y turbacion sosiegue:
Fáltales el aliento, y desmayados
Vuelven al polvo de que son formados.

32 Hasta que respirando vida llegue
Tu soplo criador del alto cielo,
Y renueve la faz de aqueste suelo.

33 Gloria y eterna gloria
Se dé al Señor: las obras de sus manos
Contento y alegría
Le den: y sea eterna su memoria

34 Al Señor, cuyos ojos soberanos
Si miran algun dia
Con enojo á la tierra, se estremece.
Cuya divina planta
Cuando toca á los montes, resplandece
El fuego, y se levanta
Humeando la huella y encendida.

31 *Avertente autem te faciem, turbabuntur: auferes spiritum eorum, et deficient, et in pulverem suum revertentur.*

32 *Emittes spiritum tuum, et creabuntur: et renovabis faciem terrae.*

33 *Sit gloria Domini in saeculum: laetabitur Dominus in operibus suis.*

34 *Qui respicit terram, et facit eam tremere: qui tangit montes, et fumigant.*

31 Mas apartando tú tu rostro se turbarán: arrancarán de ellos su espíritu, y dejarán de ser: y á su polvo se volverán.

32 Enviarás tu espíritu: y serán criados, y renovarás la faz de la tierra.

33 Sea para siempre la gloria del Señor: el Señor se complacerá en sus obras.

34 El que mira á la tierra, y la hace temblar: que toca á las montañas, y humean.

- 35 Yo en celebrarlo emplearé mi vida,
Y mientras goce del vital aliento,
A mi Dios cantaré benigno y pio
Al son de mi instrumento.
O si grato le fuese el canto mio
- 36 Cual para mí es suave
Dulcísimo embeleso su hermosura.
Mueran los pecadores con obscura
- 37 Muerte: no haya en la tierra quien con grave
Culpa le ofenda, y con maldad impía.
Y tú al Señor bendice, ánima mia.

*35 Cantabo Domino in vi-
ta mea: psallam Deo meo
quamdiu sum.*

*36 Lucundum sit ei elo-
quium meum: ego vero delec-
tabor in Domino.*

*37 Deficiant peccatores à
terra, et iniqui ita ut non
sint: benedic, anima mea,
Domino.*

35 Al Señor cantaré toda
mi vida: mientras viva, sal-
mearé al Señor.

36 Séanle á él gratas mis
palabras: yo por mí en el
Señor me deleitaré.

37 Desaparezcan de la tier-
ra los pecadores, y los ini-
cuos hasta que no existan.
Bendice tú, ánima mia, al
Señor.

NOTAS AL SALMO XXI.

I *Al maestro de la Cierva de la aurora: cancion de David.*

Al למנצח *lamnatseach* ya explicado sigue en este título על-אילת השחר *nogal aieleth haschschacar*, que Arias Montano tradujo *super cervam aurorae*, y San Gerónimo *pro cervam matutina*, que todo es uno. Qué cosa sea la Cierva de la aurora no está averiguado; mas por hallarse aqui junto con el *lamnatseach* es de creer que fuese algun instrumento músico que asi se llamase. Por qué se le diese tal nombre no es facil de adivinar, como tampoco lo es, dice oportunamente el Mattei, por qué en Italia hay instrumentos llamados la violeta del amor, el obóc de la montaña, y otros semejantes. El Calmet, que censura agriamente esta interpretacion, porque no quiere que sea instrumento músico la Cierva de la aurora, quiere que sea una determinada clase ó capilla de músicos de las muchas que habia en el templo. Otros siguen sin alteracion la Vulgata, que dice *pro susceptione matutina*, por la acogida ó el auxilio de la mañana, porque el verbo איל *ail* significa *suscipere*, y se lo atribuyen á Cristo que resucitó de madrugada. Con mas propiedad se lo atribuyen los que á la voz אילת *aielet* dan la significacion de *stella*, porque Jesucristo resucitando fue como el lucero de la mañana que nos anunció el dia de nuestra eterna felicidad: fue la estrella de Jacob que anunció Balaam (Núm. 14. v. 17), y la estrella espléndida y matutina que dijo San Juan (Apoc. 22. v. 16.) Sin embargo tambien en la significacion de *Cierva de la aurora* adoptada en esta traduccion, halla el Cardenal Belarmino muchas y muy piadosas y bien fundadas alusiones al mismo propósito. Porque al ciervo no dañan los animales ponzoñosos, antes él con su aliento los atrae y los mata; y á este modo Jesucristo con el aliento de

su boca dará muerte á los impíos, y sus persecuciones no le podrán dañar. El ciervo salta con suma ligereza por montes y collados, y por esta propiedad es comparado á él en los Cantares Jesucristo: el cual en el día de su resurreccion saltó desde lo hondo de la muerte y del sepulcro hasta la altura de la inmortalidad y de su gloriosa ascension. Atribúyese ademas al ciervo cierta habilidad para rejuvenecer y renovarse cuando va envejeciendo; y Cristo, cuando resucitó, con la virtud de su omnipotencia restableció y renovó á la vida su cuerpo muerto ya de tres días. Y últimamente dice el piadoso Cardenal que para estas alusiones era mas acomodada la cierva que el ciervo; porque en Jesucristo lo que verdaderamente resucitó fue la carne, que era en la que habia padecido. De cualquier modo que el título se entienda y explique, el salmo es una profecía tan clara de la muerte del Redentor, de las circunstancias que ocurrieron en ella, de la fundacion de la Iglesia, de la institucion de la sacrosanta Eucaristía, de la propagacion universal del santo Evangelio; que todo lo que se diga del título, entendiéndolo de nuestro Señor Jesucristo, estará bien; porque solo del Señor, y no de otro sugeto alguno, se puede entender en sentido literal este salmo, el cual no tiene ni puede tener otro sentido mas que este, y es de los mas bellos y elegantes que compuso David. Para que la traduccion sea mas facil y pierda en ella menos, he adoptado la rima libre de estancias desiguales como en el salmo 17, sin detenerme en mezclar tal vez algun disonante.

2 *¿Por qué mi Dios, mi Dios, así me dejas?*

Estas fueron las mismas palabras que dijo Jesucristo en la cruz (Math. 27.), no porque Dios lo hubiese verdaderamente dejado, pues la persona del Verbo, unida hipostáticamente á la humanidad, nunca se separó ni pudo separarse de ella; sino para

que supiésemos que como hombre había padecido angustias y dolores de muerte, de los cuales no quiso, aunque pudo, dispensarlo su Eterno Padre. Y si en la muerte y en los tormentos á ella consiguientes no se hubiera quejado, y hubiera conservado la misma igualdad de ánimo, y el mismo silencio que observó en toda su vida y pasión, con haber sido tan trabajosa, hubiéramos creído que la Divinidad lo hacía impasible, y no estimaríamos lo que por nosotros padeció. Debe notarse que invocó entonces Jesucristo al Padre con el nombre de **El**, que significa *fuerte*, y con el afijo *fuerte mio*: como quien dice, tú, á cuya fuerza y poder nada resiste, eres el único que me puedes salvar.

2 *Mírame solo aquí.*

Mírame, dice la Vulgata, *respice in me*. En el original hebreo faltan estas palabras; y dice el Cardenal Belarmino que para mayor claridad las añadieron los Setenta: por donde se ve cuan exacta y puntual está en el original la profecía. Muis observa que los Setenta, que leían sin puntos, tal vez repitieron dos veces en su propia significacion el primer **El** *Eli*, diciendo *Deus meus, Deus meus*: y en el segundo leyeron *elai*, que escribiéndola con otros puntos, como ahora se escribe, significa *ad me*, y dijeron *respice in me*.

2

Pero cargado

Del peso del pecado.

No de pecado alguno suyo, sino de los nuestros, que llamaba y podía llamar suyos nuestro amable Redentor en cuanto se había voluntariamente obligado á satisfacer por nosotros la pena á ellos debida. *Peccata nostra ipse pertulit in corpore suo super lignum*, dice el Apóstol San Pedro. (Ep. 1. cap. 2.) El *verba delictorum meorum* es modo de decir propio de la lengua hebrea, y vale tanto como si dijese *delicta mea*. Porque usaban de la voz

verbum para significar en general la cosa, el negocio, el asunto que trataban.

3 ¿Y se tendrá por necia mi porfia?

Esta pregunta debe entenderse como si se afirmase lo contrario; ¿será posible que mi porfia se tenga por necia? No es posible: no se tendrá. Yo clamaré á tí de dia y de noche aunque no me escuches: y no por eso temeré que me tengan por necio. Asi explican este lugar, que en la Vulgata es algo obscuro, Teodoreto, Eusebio y San Atanasio. La version que de él hizo San Gerónimo es muy clara: *nec est silentium mihi*, y corresponde exactamente al *לֹא-דוּמִיָּה לִי lo dumijah lii* que hoy se ve en el original hebreo. Mas los Setenta hubieron de leer de otro modo, que no es facil adivinar; porque ni en este ni en ninguno de los otros lugares donde ahora leemos *דוּמִיָּה dumijah*, interpretan *silentium*, sino siempre otra cosa. De cualquier modo estas variantes no inducen contradiccion, porque en lo sustancial, que es el clamor incesante dia y noche, estan conformes: y solo difieren en el efecto ó consecuencia de este clamor, que uno lo expresa y otro lo calla; sino es que ambos lo expresen, cada uno á su modo, como pensó ingeniosamente Belarmino. Yo clamé, dice este expositor, de dia, esto es, mientras viví, para librarme de la muerte, y no fui oído. Clamé de noche, esto es, en la

2 *Lejos estan de salvarme mis delitos.* Los Setenta leyeron aqui sin duda *שְׁגִיאוֹתַי scheghiotai*, que significa *delictorum meorum*; y San Gerónimo, traspuesta una letra, hubo de leer *שְׂאָגָתִי schaagathi*, que significa *rugitus mei*. Uno y otro hace buen sentido; pero aquel que siguió la Vulgata es mas propio de Jesucristo. El cual, una vez hecho hostia por el pecado, debia morir irremisiblemente, como lo ordenaba la ley, por mas que clamase: y si bien podia decir por esto *lejos está de salvarme mi clamor*, con mucha mas razon diria, *lejos estan de salvarme mis delitos*, á saber, los delitos nuestros que habia tomado sobre sí, ofreciéndose á morir por ellos.

muerte, para resucitar, y no fue en vano, no fue necia la solicitud, *non ad insipientiam mihi*; ó lo que es lo mismo: clamé, y no se me dexó de responder, no me calló Dios como antes, ni se desentendió de mi súplica, guardándome sobre ella silencio; *non est silentium mihi*.

7 *Yo no soi hombre, sino vil gusano.*

Sobre este lugar hace Mattei una observacion digna de notarse. El color blanco, dice, era entre los hebreos símbolo de la inocencia, y el purpúreo ó coccíneo del pecado y del pecador, y lo funda en lo de Isaias: *si fuerint peccata vestra ut coccinum, quasi nix dealbabitur; et si fuerint rubra quasi vermiculus, velut lana alba erunt*. Sobre este supuesto observa, que el *vermiculus* de Isaias y el *vermis* del salmo, uno y otro es el תולעת *tholangat* hebreo, que significa, no gusano en general, sino el gusano de la grana, ó, como él dice, de la escarlata. Y de todo esto infiere que el sentido sea: *yo no parezco ya hombre, sino un gusano de escarlata*; ó lo que es lo mismo, estoy todo hecho un puro pecado. Tan cargado estoy de pecados, que ya no puedo decir que me veo teñido de escarlata como los pecadores, sino convertido y hecho yo la misma escarlata. Observacion ingeniosa por cierto y plausible, si no se complaciese y lisonjearse tanto en ella su autor, que por ella desprecia con mofa cuanto han dicho los sabios antiguos y los modernos críticos. Yo he preferido para mi traduccion la inteligencia de estos, y creo que aqui el gusano es una metáfora muy propia para significar el vilipendio á que se veia reducido el Señor; pues entre todos los seres vivientes de ninguno se hace menos caso que de un gusano. Y en cuanto al lugar citado de Isaias me parece que el color rojo y el gusano de escarlata no son mas que metáforas de la lepra (que era entre los hebreos el símbolo del pecado), por la semejanza que tiene, cuando se enciende mucho, con el color de grana.

7 *Desprecio de la plebe,
Mengua y oprobio del linage humano.*

En cuanto á lo primero se vió cumplida la profecía en Jesucristo cuando lo pospusieron los judíos á un ladrón y homicida: *non hunc, sed Barabam*. Y en cuanto á lo segundo se vió tambien cumplida cuando San Pedro lo negó una y otra vez diciendo *non novi hominem*, que fue avergonzarse de su amistad y compañía, y desconocerlo, teniendo por afrenta su trato.

8 *Todo el que me ve asi, luego se atreve
A insultarme, y moviendo la cabeza
Con desprecio, me dice:*

9 *Este es el que esperaba &c.*

Todos, *omnes*, de toda clase de personas, altos y bajos, todo el pueblo que sale á ver el ajusticiado. *Stabat populus spectans, et deridebant eum principes cum eis*. (Luc. cap. 13.) Y mas abajo: *illudebant autem ei et milites. Blasphemabant eum moventes capita sua, et dicentes: Vah, qui destruis templum Dei &c. Confidit in Deo: liberet nunc, si vult*. (Math. c. 27.)

10 *Tú, ó Dios, eres mi padre,
Que del materno claustro me has sacado.
A tu cargo nací: niño, y colgado
Del pecho de mi madre,*

11 *Ya yo esperaba en tí: y aun encerrado
En su vientre yacia,
Cuando ya por mi Dios te conocia.*

Todas estas son señales que solo convienen con entera verdad y propiedad á nuestro Señor Jesucristo, mas no á David ni á otro alguno. Su nacimiento fue milagroso como su concepcion, sacándolo del vientre de la Virgen, sin romperlo, la omnipotencia del Eterno Padre, que lo habia formado en él sin tocarlo. En su infancia no hubo ignorancia, como la hay en la nuestra; y asi no solo estando al pecho de su madre, sino aun dentro de su vientre cono-

cia ya á Dios, y lo adoraba, y le rogaba, y confiaba en él.

12 *Ni en tal tribulacion me desampares.*

La tribulacion de la muerte que se le acercaba, y por tantos motivos debia serle amarga y dolorosa, ya que no quiso dispensarse de sentir su amargura.

13 14 *De indómitos novillos, de feroces*

Toros, ay, rodeado &c.

Metáforas con que se da á entender la extraordinaria ferocidad de sus enemigos, y el ansia con que deseaban su muerte. El Cardenal Belarmino observa que donde la Vulgata dice *tauri pingues*, dice el original hebreo *fortes Basan*, lo cual todo es uno. Porque Basan abundaba en buenos pastos y criaba toros muy recios y valientes. Que es como si acá dijésemos: no eran hombres, eran toros de Jarama, eran leones hambrientos los que embestian al Señor.

15 *Mi cuerpo todo entero*

16 *Cual agua se disuelve, y seco cruje*

17 *Del dolor de los huesos desunidos.*

Derrítese en el pecho como cera

Mi triste corazon &c. &c.

El sudor copioso y el desangramiento del cuerpo, con la sequedad que es consiguiente; la violencia y estiramiento de los miembros para enclavarlo; la afliccion y angustia natural; la disipacion de espíritus vitales; el agotamiento de fuerzas, y quantas circunstancias pueden ocurrir en una muerte larga y dolorosa como la del Señor, tantas se ven anunciadas en estos tres versículos; y son tales, que tampoco pueden convenir á David, cuya muerte fue natural y muy tranquila.

18 *Circúndame un enjambre de malvados,*

Que al derredor me ladran

Como fieros sabuesos.

Metáfora con que suelen figurarse los detractores y calumniadores, que como perros rabiosos ladran, si no pueden morder, al que aborrecen: y que

aquí puede mirarse como continuacion de la de la cierva del título, por la crueldad con que á este inocente animal persiguen los perros. Así los fariseos y príncipes de la Sinagoga perseguian al Señor, incitando contra él al pueblo, y diciéndole: este quiere hacerse rey, este quiere mover una sublevacion, este niega el tributo al César: y otras acriminaciones así, con que procuraban hacerlo odioso, y justificar la causa de su muerte. Y esto mismo se anunciaba aquí por David diciendo: *vime rodeado de perros: cercóme el concilio de los malignos.*

19 *Las manos me taladran*

Y los pies.

Este es uno de los testimonios mas claros é innegables de ser todo el Salmo una continua profecía de lo ocurrido en la muerte del Redentor, ó mas bien una historia anticipada, igual á la que despues nos dieron los Evangelistas. Por eso precisamente los modernos rabinos cuidaron de viciarlo en el original hebreo. El texto primitivo decia בארר *caarú*, que significa *foderunt*, y ellos pusieron בארי *caari*, que significa *quasi leo*, y así por desfigurar el pasage hicieron una construccion que nunca pudieron explicar ellos mismos. Los rabinos críticos é ilustrados se ven obligados á confesar que en los antiguos códices estaba escrito בארר: y la traduccion de los Setenta, la autoridad de Orígenes, de San Gerónimo y de toda la antigüedad confirma lo mismo, y manifiesta la impostura. Hasta el mismo Teodoro Mopsuesteno, célebre crítico del siglo V, condenado en el Concilio de Constantinopla por su temeridad en interpretar de David este salmo, y no del Mesías, que tanto se esforzó en desmentir y desfigurar, aunque en vano, el sentido de los mas claros pasages, y el testimonio comprobante de los Evangelistas; leyó בארר, y emplea todo su artificio en darle un sentido muy diverso de la crucifixion: trabajo que se hubiera excusado á haber sido cono-

cida en su tiempo la variante כִּאֲרִי inventada en los últimos tiempos por la obstinacion y perfidia judaica: como mas por extenso puede verse en el comentario de Muis, que es acaso el que con mas diligencia y exactitud ha descubierto con testimonios de los mismos rabinos el origen de esta impía falsificacion. Y esta es una buena prueba de la precaucion con que debe mirarse el texto hebreo que hoy tenemos, y de la circunspeccion y respeto con que se debe proceder en su comparacion con el de la Vulgata.

19

Y contar pueden mis huesos.

A un cuerpo enjuto y desangrado, y muy estirado en la cruz, bien pueden contársele los huesos, lo qual no fuera así en otro género de suplicio: y por eso, como nota el Cardenal Belarmino, al *foderunt manus et pedes*, que pudiera tal vez entenderse de cualquier otra herida, añadió David el *dinumeraverunt ossa*, para que no quedara duda de que hablaba de crucifixion.

20

Míranme y me remiran muy pausados.

Reparten entre sí mis vestiduras:

La túnica separan, y en los dados

Buscando el azar ciego,

Premio la constituyen de vil juego.

Otro género de afrenta, propio de aquel suplicio, fue el sufrir desnudo la inspeccion é infame curiosidad de la soldadesca y de cuantos por allí pasasen, como se anunciaba en este lugar. Pero lo que sobre todo bastaría por sí solo á probar el verdadero sentido del salmo es el hecho de haberse sorteado la túnica, alegado por los Evangelistas San Juan y San Mateo como cumplimiento de la profecía que aquí estaba hecha (Math. c. 28. v. 35.: Joan. c. 19. v. 23. et 24.)

21 22 23 *Tú pues, Señor, en tantas amarguras &c.*

Las deprecaciones contenidas en estos tres versículos anunciaban los ruegos que haría el Señor en la cruz á su Eterno Padre, no para que lo dispen-

sase ya de padecer aquella muerte que por nosotros habia voluntariamente aceptado, sino para que lo libertase pronto de ella por medio de la resurreccion, como sabia y piadosamente interpreta el Cardenal Belarmino. Por cuyo medio triunfaria de sus crueles enemigos, de quienes en este como en otros lugares habla bajo de la metáfora de bestias feroces, ya canes, ya leones, ya toros, y últimamente con la del unicornio, fiera en la opinion comun mas temible que todas las demas.

24 *Yo daré á conocer á mis hermanos*

La gloria de tu nombre.

Rodeado de pueblo numeroso

Yo con alto renombre

Ensalzaré tus hechos soberanos.

Este es otro lugar citado por el Apóstol (ad Hebr. 2.) que solo bastaria tambien para entender el salmo de Jesucristo. *Propter quod*, dice el Santo Apóstol, *non confunditur fratres eos vocare, dicens: nuntiabo nomen tuum fratribus meis, in medio ecclesiae laudabo te.* La voz *ecclesia* en su primitiva significacion es reunion de gentes: y aqui significa la reunion de judíos y de gentiles, que se formó por medio del Evangelio y predicacion de los Apóstoles bajo de una misma creencia y doctrina, que es lo que hoy llamamos Iglesia universal ó católica, cuyo origen y fundacion se empieza ya á anunciar aqui; y continúa en los siguientes versículos siempre

22. *Libra mi vida del cuchillo, y mi alma de la mano del perro.* En el cuchillo, ó sea espada, puede estar simbolizada la persecucion de los soldados, y aun de los nobles y principales que suelen traer armas; y en la mano la persecucion de la plebe. La mano está aqui, como en otras partes, tomada por el poder y facultad de hacer daño; y el perro con metáfora no menos propia, por el pueblo que con tanto furor ladraba contra el Señor y pedia su muerte. La única, el alma, la vida, la persona són como sinónimos en el language de la Escritura.

celebrando y dando á conocer este y los demas frutos de la resurreccion que el Señor pedia y esperaba. Y volviendo á lo del principio, que no es para olvidado, adviértase con cuanta propiedad puso David en boca de Jesucristo el nombre de hermanos, hablando de nosotros los fieles con su Eterno Padre. San Pablo, hablando del Señor, dijo despues: *ut sit ipse primogenitus in multis fratribus*: (ad Rom. 8.) y el mismo Señor despues de resucitado dijo: *nuntiate fratribus meis ut eant in Galilaeam*; y otra vez dijo: *vade ad fratres meos, et dic eis, ascendo ad Patrem meum et Patrem vestrum*. Bien considerada la alta dignidad á que con esto subió el cristiano, puede decir con mucho mayor motivo que lo decian los judíos, *non est alia natio tam grandis quae habeat Deos appropinquantés sibi, sicut Deus noster adest nobis*. Pues tanto se acercó Dios á nosotros, que propia y rigurosamente se hizo hermano nuestro, y nunca se desdeñó de llamarse tal. Y así los que se precien de nobles y quieran proceder como tales, deben cuidar mucho de no desmentir las obligaciones de tan ilustre enlace: y pues que todos los cristianos estan comprendidos en él, y ninguno hay á quien no alcance este alto honor, á todos deben mirar como hermanos, y á ninguno desestimar ni desdeñar por abatido y pobre que sea.

26 *Al Señor que del pobre con desvío*

No desechó el clamor.

No desechó el Padre los ruegos del Hijo. Pobre se llama aquí Jesucristo, y le convenia muy bien este nombre, pues nunca tuvo cosa propia, ni aun cama en que dormir. *Vulpes foveas habent, et volucres coeli nidos; filius autem hominis non habet ubi caput suum reclinet.*

28 *Y mis votos allí serán cumplidos*

Esto es, mis sacrificios y oblaciones. Allí se renovará y se repetirá cada dia mil veces el sacri-

ficio de mi cuerpo y sangre, en que tanto te has complacido: y esto se hará en presencia de los fieles que te reverencian y dan culto (que esto quiere decir muchas veces en la Escritura *timentes eum*); y con exclusion de los infieles, en cuya presencia no es lícito celebrar este sacrificio, como nota Be-larmino.

29 *Los pobres comerán, y satisfechos
Serán hasta la hartura.*

y dentro de sus pechos

La suave comida

Por siglos ya sin fin les dará vida.

Los pobres de doctrina y virtudes, que son las verdaderas riquezas, eran los gentiles, y de estos habla que por su vocacion fueron traídos á la Iglesia, y enriquecidos en ella con los bienes que no tenían, y alimentados á su placer con el pan celestial de la Eucaristía, del cual habia dicho el Señor que los que lo comiesen vivirían eternamente.

33 *Los príncipes de grande poderío,
Postrados con fe atenta,
Su manjar comerán.*

Esta es una repetición del mismo anuncio de la vocación de los gentiles y de la institución de la Eucaristía. En lo que antecede y lo que sigue está clarísimamente anunciado el establecimiento de la Iglesia, su maravillosa extensión por todo el orbe, la sumisión de príncipes y reyes á su religión y creencia, y el continuo y perpetuo culto de los fieles, mientras su cabeza y fundamento, que es Jesucristo, reposa al lado de su Eterno Padre, y vive y se goza con él eternamente. *Et anima mea illi vivet, et semen meum serviet ipsi.*

35 *al pueblo ya cercano*

A nacer, erigido por su mano.

Háblase aquí del nuevo pueblo de Dios, de la familia del nuevo testamento ó ley de gracia, que somos los cristianos. A estos, dice, y en tiempo de

estos será anunciado y predicado por todas partes el Señor, como ahora lo vemos. Dícelo dos veces, costumbre frecuente en los hebreos; y aunque la primera vez parece que lo dice al revés, no es sino que al traducir se dejó como estaba la frase, que es griega, como el *pauperes evangelizantur* de San Mateo, en lugar de *pauperibus evangelizatur*: así *annuntiabitur Domino generatio* en lugar de *Domini generationi*. El anuncio de su justicia rigurosamente no es otra cosa que el anuncio de que el Señor es justo y bueno, y justa y buena su ley, ó el de la justicia y santidad que del Señor y de su ley nos viene. Porque la justicia divina, entendiendo por justicia el rigor ó severidad contrapuesta á la benignidad y clemencia, se expresa ordinariamente en la Escritura con la voz *judicium*; y por la voz *justitia* suele entenderse la santidad, la bondad, la beneficencia del Señor. La voz *coeli*, que no se halla en el original hebreo ni en los Setenta, fue introducida por mayor claridad en el texto latino, segun el Belarmino piensa, y es una expresion metafórica, por la cual se entienden los hombres celestiales que predicarian la justicia de Jesucristo, cuales fueron los Apóstoles.

Por los pasages anotados en este salmo, y por las autoridades del nuevo Testamento citadas en las notas, no puede quedar duda en que su verdadero y propio sentido literal debe entenderse de Jesucristo, y no de David. Ahora el cumplimiento ya verificado de las profecías contenidas en él nos hace ver esto muy claro; mas cuando se escribió, si es que alguno, fuera de David, lo entendia con igual claridad, seria por especial don y favor de Dios, que con esta luz quisiese premiar alguna rara y privilegiada virtud que no sabemos. El comun de las gentes, que no interna en las cosas, ni pasa jamas de la corteza, no veria entonces en el salmo mas que á David; aunque algunos pocos, mas reflexivos y mas aten-

tos á las cosas de la religion, hallando dificultad en acomodarlo todo á David, tuviesen por cierto que en esta composicion se encerraban altos misterios, y no dudasen ser relativos al Mesías que se esperaba. En esto consiste su admirable artificio, en estar dispuesto de manera que entonces á primera vista pareciese tratar de cosas que eran á todos conocidas; entretejiendo no obstante ciertos cabos y contraseñas, por donde los mas advertidos notasen desde luego que se trataba de algo mas: y quedasen siempre en espectacion, hasta que llegada la plenitud de los tiempos, y aclarándose con la luz de los sucesos la verdadera significacion de aquellos vaticinios, á nadie pudiese quedar duda, como ahora ya sucede, sobre su verdadero y propio sentido. ¡O fecundidad admirable, singular y única, que solo se encuentra en la palabra eterna de Dios! Púdose algun tiempo entender que hablaba David en este salmo de sí mismo y de la persecucion de Saul, cuando se quejaba de que lo estrechaban los perros y le amenazaban los toros y leones, y estaba á punto de perder la vida, y que lo despreciaban y se burlaban de él; porque cosas semejantes á estas le ocurrieron á él en aquella persecucion. Pero el que entonces reflexionase un poco veria mezcladas entre estas quejas muchas circunstancias que no podian aplicarse á David, como hemos observado en las notas: y estos son los cabos y contraseñas que aun en aquel tiempo dijimos tendrian á muchos sobre aviso de que alli habia cosas ocultas y misteriosas que entender. Es cierto que entonces no pareceria haber repugnancia en que David, despues de verse por la divina proteccion libre de enemigos, anunciase el nombre de Dios á sus hermanos, esto es, á los Israelitas, unidos con él por los vínculos de nacion y de religion. Pero al que junto con esto observase en el mismo salmo otras cosas que no convenian á David, bien entenderia que bajo su sombra y apa-

riencia se ocultaba algun otro personage, que algun dia debia aparecer; y para nosotros, por la explicacion que hace San Pablo, es ya certísimo que aquel personage era Jesucristo, y no otro. Del mismo modo entonces la mayor parte de los que veían que David, despues de prometerse su salud y libertad de mano del Señor, se proponia que luego que en accion de gracias hubiese ofrecido sus sacrificios, comerian los pobres y se hartarian; la mayor parte, digo, de los que esto oyesen entonces, podian muy bien entender que hablaba de las comidas ó convites sagrados que solian darse en el atrio ó en las inmediaciones del templo en semejantes ocasiones. Pero los mas advertidos notarian luego la singularidad de ofrecerse á los convidados vida perpetua, *vivent corda eorum in saeculum saeculi*, y ya esto les obligaria á reconocer y respetar alli algun misterio. El cual para nosotros está manifestado y clarísimo, sin que nos pueda quedar duda de que lo que alli se anunciaba era el sacrificio y convite del altar; pues de este dijo el Señor: *qui manducat meam carnem, et bibit meum sanguinem, habet vitam aeternam*. Digo lo mismo del *Domini est regnum, et ipse dominabitur gentium*, y de los anuncios que á esto siguen: lo cual todo, por mas que se quisiese entender del reino de Judá é Israel, y de la fama y respeto que se grangeó David en las naciones comarcanas, todavia para quien entonces lo mirase bien, dejaba un gran vacío, que ahora clarísimamente vemos nosotros lleno con el establecimiento y propagacion de la Iglesia, bajo el imperio de Jesucristo, que dijo: *data est mihi omnis potestas in coelo et in terra*. Por donde manifestamente se ve que si la persecucion de Saul, ó alguna otra tribulacion, dió ocasion á David para componer este salmo, el Espíritu Santo se valió de la misma ocasion para arrebatarlo á la contemplacion del Redentor, de quien él en sus trabajos era tipo y figura: y una vez ar-

rebatado é 'inspirado de esta manera, si alguna vez habló de sí, fue siempre como símbolo del Salvador, que era su principal objeto; y al cual, olvidado ya de sí mismo, y á su muerte, y á su resurreccion, y á su gloria, y á la fundacion de su Iglesia y de sus sacramentos, consagró absolutamente este cántico inmortal y divino, que nunca á los cristianos se nos debiera caer de la boca.

NOTAS AL SALMO LXXII.

I *Cancion de Asaph.*

Con tal título no se debe dudar del autor de este salmo, de quien ya hablamos en el 49, y á quien nadie que lea esta composicion y aquella, podrá negar el laurel de excelente poeta lírico, no menos merecido por las once que á esta siguen, y tambien son del mismo. En todas ellas se nota mucha sublimidad; pero envuelta en cierta obscuridad propia suya, y no del estilo de David, que es mas llano, segun observa el erudito Simeon de Muis: y se nota tambien cierta inclinacion á asuntos tristes y lamentables, como lo observó Genebrardo. La presente es una exhortacion para no desmayar ni desconfiar de la divina justicia, á vista de la prosperidad y opulencia de que los malos suelen gozar en esta vida: como la del salmo 36, que es dirigida al mismo propósito, aunque por distinto camino. El Calmet quiere reducir estas exhortaciones al tiempo de la cautividad, como el mas oportuno para confirmar al pueblo en una verdad tan importante. No lo es mucho el averiguar la certeza de esta opinion, y tiene sus dificultades; por lo cual nos contentaremos con aprovecharnos de tan saludable leccion, dictada por el Espíritu Santo para todos los tiempos; pues cada uno en el suyo, aunque no viva en cautividad, encontrará muchas ocasiones en que necesite valerse de ella.

2 *¡Cuan bueno y cuan suave*

*Es Dios en Israel para el que tiene
Rectitud en juzgar!*

Empieza aqui el profeta ex abrupto, como confesándose convencido despues de larga y detenida meditacion, si alguna vez la prosperidad de los impíos lo puso en tentacion de dudar de la bondad de Dios. Y sentado así primero este convencimiento suyo, prosigue luego refiriendo la alterna-

tiva de dudas y desengaños por donde llegó á él.

5 *No parece haber muerte*

Para ellos, ni temen su memoria.

Este sentido da el Cardenal Belarmino y otros al *non est respectus morti eorum*, que traducido literalísimamente diria: *no hay respeto á su muerte*, esto es, nadie la mira, nadie la considera, nadie se acuerda de que pueden morir viéndolos en tanta opulencia; y mucho menos ellos mismos, que engreídos con su felicidad se creen inmortales.

5 *Ni atormenta sus cuerpos regalados*

Dolor que sea fuerte.

Et firmamentum in plaga eorum es el segundo miembro de la sentencia, el cual viene regido de la negacion que hay en el primero, como observa el mismo Cardenal, y á la letra quiere decir: *no hay firmeza en su llaga de ellos*: esto es, no vale nada, no tiene sustancia todo lo que padecen: apenas les acomete un dolor de cabeza; y á esto se reducen sus males. El original hebreo lo dice á la inversa, y de un modo positivo, á saber: *será sana su fortaleza, ó serán robustos*; pero ya se ve que todo es uno.

7 *Asi estan poseidos*

De soberbia, cubiertos de maldades

Y de impiedad abominable y fea.

Esto dice la Vulgata, y eso basta para nuestra enseñanza. Mas no se descubre aquí una belleza, que celebrarán los poetas del original hebreo: donde la soberbia se figura como un rico collar, y la iniquidad como una magnífica vestidura, con que van los impíos muy erguidos y vanos.

3 *A mí casi me titubearon los pies, casi resbalaron mis pasos.* Frase ó modo proverbial de la lengua hebrea, en que metafóricamente con la figura de un hombre que va cojeando y dando traspieses, sin seguridad ni firmeza en sus pasos, se significa la incertidumbre del ánimo y la flaqueza y debilidad de la razon.

8 *Y tan enardecidos
Con el calor de las iniquidades
Que su malvado corazon desea;
Que destilan pecados,
En torpísimo fuego transformados.*

Este versículo es obscuro, y traducido con todo rigor gramatical diria: *como de la gordura salió la iniquidad de ellos: pasaron ó se trasladaron al afecto del corazon.* A lo cual, ya sosteniendo esta leccion, que es de la Vulgata, ya valiéndose de la que hoy aparece en el hebreo, se dan varias interpretaciones, que al fin vienen á parar en que la abundancia y el regalo los hace viciosos, y se van tras de sus malos deseos: y esto lo entienden algunos tan sin tasa, que lleguen á gozar aun mas de lo que desean. Pero nada de esto explica para mí bastante el énfasis que yo encuentro en esta descripcion del abandono y absoluta perversion de los malos, á quienes el poder y riquezas hacen licenciosos y disolutos. Por donde quiera que á estos tales se ve, van dejando mal olor de sí. Sus palabras, sus acciones y movimientos, todo parece que respira lujuria, que es el vicio mas frecuente y menos disfrazado en los de vida voluptuosa y delicada, cuando no hay freno que los contenga, como de ordinario no lo tienen los poderosos. Como la grasa y la manteca con el calor se rezuma y destila, y todo lo mancha y empuerca; asi son ellos: y esto es lo que me pareció podia entenderse significado en este lugar. Confirmóme en tal opinion el Cardenal Belarmino, que dice: *Existimo, transire in affectum cordis esse transmutari et converti in carnales passionem, et effici hominem totum carnalem et animale, quod aliis verbis dicitur ad Rom. 1. Tradidit eos Deus in desideria cordis sui: et infra: tradidit eos in passionem ignominiae.* Y por esto he traducido en el mismo sentido el versículo 9 que sigue. El texto hebreo en estos dos versículos es entera-

mente diverso, y da un sentido muy llano y fácil del modo que lo traduce San Gerónimo. El no perdonar al cielo ni á la tierra, como se dice en el versículo 10, es propiedad de esta clase de gentes, que engreídos con su prosperidad se burlan de la religion y de sus misterios, se rien de Dios y de su providencia, y á los que esto respetan persiguen y desacreditan cuanto pueden; los llaman hipócritas, ó cuando mas los honran, los tienen por débiles y necios.

- 11 *En esto el pueblo insano
Vuelve y revuelve con ociosa idea,
Viendo al impío lograr tan llenos dias
Siempre alegre y ufano.*

A nadie que lea con reflexion el salmo, y busque la conexion de antecedentes y consiguientes, puede quedar duda de que esta es aqui la verdadera inteligencia del *convertetur*; y asi lo entendieron el Belarmino, el Genebrardo y el Muis, á quienes últimamente siguió el Mattei. Sin embargo el Calmet, que ya desde el principio se mostró singular sobre la época de este salmo, lo entiende como sueña, esto es, que el pueblo cautivo se convertiria á Dios y se arrepentiria de sus pecados, viendo tan opulentos y ricos á sus enemigos: y esta interpretacion prefiere y tiene por mejor en comparacion de la otra. A lo cual es consiguiente que el *dies pleni* lo entienda del pueblo arrepentido, siendo tanto mas natural por la conexion con lo que sigue entenderlo de la prosperidad de los malos, como lo entendieron los autores citados.

- 14 *Y aun yo desatinado
Dije tal vez: en vano me fatigo
Las manchas en lavar del flaco pecho &c.*

El *justificavi cor meum, et lavi inter innocentes manus meas*, es lo mismo que decir: cuidé de limpiar mi conciencia para conservarme en la justicia posible. Porque el lavatorio de manos con que

protestaban los hebreos estar inocentes de algun delito que se les achacase, como hizo Pilatos, no significaba ni podia significar otra inocencia que la de aquel determinado delito; mas no la absoluta pureza de toda mancha ó fragilidad humana. Esta mancha es continua y casi inevitable en el hombre; mas no lo constituye delincuente ó criminal, ni deja por ella de ser justo, cuanto en el hombre cabe, siempre que tenga cuidado de lavarse y purificarse á menudo, como hacen los que quieren serlo, y como hacia Asaph, que lo era. Mas como entre nosotros el lavarse las manos no tiene semejante significacion, por eso sustituyendo lo figurado á la figura, he dicho *las manchas en lavar del flaco pecho*. Porque esto es lo que con aquella ceremonia se hacia, ó mas bien se daba á entender, como diciendo, quando el hombre se lava para desmentir alguna calumnia: mis manchas no piden hierro ni fuego, pues con un poco de agua que me lave, quedaré limpio.

18 *Hasta que á tí se llegue*

Y vea el fin del impío, y se sosiegue.

A saber, ó aquí en la tierra por medio de la oracion y meditacion, donde Dios le muestre la vanidad de las cosas humanas y la inestabilidad de la suerte de los impíos y su triste remate; ó en la bienaventuranza del cielo, donde viendo á Dios cara á cara, lo conocerá y lo entenderá todo como es en sí.

19 *Bien que el resbaladero*

En que suerte tan próspera los puso,

Asegura mas presto su caída.

Tu brazo justiciero

Contra engaños engaños les dispuso &c.

La segunda parte de este versículo no tiene dificultad alguna; mas la primera es en el latin muy obscura, y de tan dudosa interpretacion, que aun en prosa, si se tradujese como está, no se entenderia. Y si no, cualquiera que leyese: *pero por los dolos pusiste para ellos: los derribaste quando subian*, dí-

game si aunque lo último esté tan claro, entenderia no obstante lo primero como no le añadiese y supliese algo. Mas en supliendo y repitiendo la voz *dolos*, ya estaria claro: *por los dolos pusiste para ellos dolos*, esto es, *contra engaños les dispusiste engaños*, que es como he traducido siguiendo la exposicion de Belarmino; el cual explica y prueba su interpretacion con el ejemplo de las riquezas y bienes que engañando á otros adquieren los malos, y Dios permite que los engañen sus riquezas á ellos y los conduzcan al precipicio de la condenacion eterna: y aun añade que en algunos códices de la version de los Setenta, de la cual se tradujeron los Salmos, está en efecto repetido el *dolos*. Yo no he visto estos códices; mas en las ediciones que he visto, aunque no hay tal repeticion, dice así: Πάλην διὰ τὰς δολιότητας αὐτῶν ἐθου αὐτοῖς κακὰ: *veruntamen propter dolos eorum posuisti eis mala*, que es como lo traduce la Biblia Complutense, con cuya traduccion, concorde con la letra del antiguo Salterio Romano, y de muchos otros de grande autoridad, que copia el Padre Sabatier, sin necesidad de repetir el *dolos*, quedaba todo muy claro. No lo queda menos con la traduccion de San Gerónimo que dice: *Veruntamen in lubrico posuisti eis*, dando la significacion de *in lubrico* á la voz hebrea כַּחֲלָקוֹת *bahalakot*, á que corresponde el *propter dolos* de la Vulgata. Y en efecto, esta voz, si se atiende á su raiz חָלַק, significa propiamente *in rebus laevibus, mollibus, blandis, lubricis*, en cosas lisas, suaves, resbaladizas como las piedras muy labradas. Yo pues, deseando dar mayor claridad á mi traduccion poética, y queriendo aprovecharme para esto de todo,

19 Bien es verdad que tú les pusiste cerca las trampas. Véase lo dicho en la nota puesta á la traduccion poética de este mismo versículo.

me he tomado la libertad de unir en ella una y otra interpretacion, tomando de San Gerónimo el resbaladero, y del Cardenal Belarmino los engaños, que todo ello es repetir con distintas palabras una misma sentencia. Sin embargo, si se quiere traducir la letra de la Vulgata en este lugar sin suplemento alguno, todavía queda un camino que tomar, y es entender la partícula *propter* usada como adverbio, que alguna vez la usó así Ciceron, como cuando dijo: *Etenim proptèr est spelunca quaedam* (6. Verr.); en cuyo caso, siendo lo mismo que *propè*, quedará el sentido muy claro sin ninguna dificultad, como se ve en la traduccion prosaica, en que por sujetarme mas á la letra lo he traducido así:

21 He aquí, Señor, la suerte
De los impíos no es mas que vano sueño,
Aunque no lo conocen sino cuando
Los despierta la muerte.
Entonces tú con enojoso ceño
Desde tu trono su impiedad mirando &c.

No se crea que me separo de la Vulgata, aunque el Mattei, separándose de ella, no quiera que *בנין* *banjir* signifique *in civitate*, sino *in excitando*, *in expurgisci* haciendo. Antes que él lo dijeron otros, á quienes reprende Genebrardo; y á la verdad, lo diré de paso, no sé por qué, cuando traducian del hebreo, pues para mí en efecto la voz puede significar uno y otro. Yo aquí le doy la misma significacion que le da la Vulgata, y por eso digo *desde tu trono*, que es como comunmente se entiende el *in civitate tua*: y cuando digo *los despierta la muerte*, no es traduciendo el *in civitate*, sino el *surgentium*. Y este es uno de los ejemplos con que puede probarse que el separarse de la Vulgata suele ser en algunos manía mas bien que necesidad; pues aquí se ve que sin disputas ni recursos á la primera fuente, una y otra idea estan bien expresadas en ella.

- 22 *Feliz yo, que inflamado
Mi corazon, trocado mi deseo,
Mi ignorancia y mi nada conocidas,*
23 *Cual jumento cargado &c.*

El Mattei dice que por mas comentarios que se hagan, es imposible unir este verso 22 á los que anteceden, y se engaña. Aunque asi parece en efecto á primera vista, porque no hay conexion alguna entre la causal *quia* con que empieza la sentencia, y lo que á ella antecede; pero la causal *quia* no se refiere á lo que antecede en este lugar, sino á lo que sigue, y el sentido es este: porque con el desengaño que en la caida de los impíos hallé, se inflamó mi corazon, mis entrañas se conmovieron, conocí mi nada, que hasta entonces no la conocia, confesé que habia procedido como una bestia sin entendimiento ni razon; por eso tú viéndome ya asi humilde, reconocido, obediente y sumiso, me diste la mano &c., que es lo que he procurado expresar en mi traduccion, dándole la forma que me ha parecido mas elegante, y conservando la sentencia.

- 26 *Desfallece
Mi alma sin consuelo,
Y del mísero cuerpo ya saltarme
Siento el vigor, cuando el deseo crece,
Mi Dios, de tu presencia,
Dios de mi corazon, mi eterna herencia.*

Este me parece que es el afecto que encierran las enfáticas palabras del texto; y este mismo expresa en su traduccion poética el Mattei, aunque con una larga perífrasis. Mas breve Genebrardo, comentando el *defecit*, habia dicho: *prae languore, et desiderio tui*, que es lo que he seguido.

- 27 *Morirán muerte dura
Los que de tí se alejen. Condenados
Los adúlteros necios amadores
A eterna desventura
Serán, que de tu trato separados &c.*

¿Cual sería la idea que Asaph tenia del zelo de Dios por la fidelidad y correspondencia que de nuestro amor quiere y pide, cuando á los que ponian su amor en otra cosa llamaba adúlteros ó fornicarios, que todo es aquí uno? Hermosa metáfora, en que se figura al alma desposada con Dios, y obligada por tanto á guardarle fidelidad, y no hacerle traicion con otros amores. Por eso en los libros sagrados se llama tambien fornicacion la idolatría ó adoracion de falsos dioses.

29 *Y por eso, Señor, cantar espero
Sin cesar en Sion tus alabanzas.*

En las puertas de la hija de Sion dice el texto. En las puertas de las ciudades tenian los hebreos sus tribunales y asambleas, lo cual hacia mas frecuentado de gentes aquel sitio, y por eso se usa de él para significar la mayor publicidad. Hija de Sion es lo mismo que Jerusalem ó Sion. El lugar era Sion ó Jerusalem, ú otro pueblo cualquiera; y con el nombre de hija significaban la poblacion de aquel lugar, esto es, la coleccion de ciudadanos, los habitantes ó vecinos. En el original hebreo falta esta expresion, que pudieron tomar los Setenta del versículo 15 del salmo 9.

29 *Tus hechos inmortales,
Tus altísimas obras divinales.*

Aunque el texto dice *omnes laudationes tuas*, todos tus elogios, todos los grandes hechos por que mereces ser elogiado, es una hipérbole; porque todos no hay criatura humana ni angélica que los pueda comprender ni expresar.

29 *Para anunciar todas tus alabanzas en las puertas de la hija de Sion.* Véanse las notas puestas arriba con este número.

I *Al maestro, por Idithun, cancion de Asaph.*

No es facil adivinar qué quiere decir aqui *pro Idithun*, que es como traduce la Vulgata. Unos piensan que el *pro* equivale á *vice*, y entienden en lugar de Idithun, cantado el salmo por Asaph. Otros, que Asaph compuso la letra, y encargó la música á Idithun: y otros, que lo cantaban ambos á duo. Si la Vulgata hubiera traducido el *hy ngal*, *super*, tuviera mas bien lugar otra idea en que algunos han dado, de que el *super Idithun* indicaba el tono de alguna cancion que empezaba asi, por el cual se debia cantar el salmo. Entre estas dudas, y en cosa tan inaveriguable, he tenido por mejor traducirlo del modo que suena, y mas cuando la expresion en nuestra lengua es tan ambigua que caben en ella muchos sentidos. No es menos obscuro el argumento ú objeto de este salmo, si se ha de fijar la especial y determinada ocasion con que se compuso, como algunos pretenden. Pero basta saber que es una excelente rogativa para cualquier tribulacion, llena de moralidad y de ternura, y de firme confianza en Dios, asegurada en la experiencia de los prodigios con que salvó á su pueblo en el tránsito del mar Rojo. Los cuales se describen con tanta viveza, y todo el salmo está lleno de pensamientos tan sublimes y expresiones tan gallardas, que en nada desdice de los demas que llevan el nombre de Asaph; y este tengo para mí que fue su autor, y que encargó la música á Idithun, que era tambien, como el mismo Asaph, uno de los príncipes ó maestros de las varias clases de músicos que en el templo habia.

5 *No tan presto el lucero le amanece
Del alba al vigilante centinela.*

La noche estaba dividida entonces como ahora para las guardias militares en ciertos espacios que

llamaban vigiliás; y por eso dice el texto: *mis ojos anticiparon las vigiliás*, tomando de la vigilancia de los centinelas, que es exactísima, el egemplo y comparacion de la que él tenia en despertar y entregarse á la meditacion de las verdades eternas.

6 *Y en los años eternos pensar luego,*

Que pondrán fin á tantas demasías.

Hace un contraste hermoso y muy poético la comparacion de los breves y transitorios dias de nuestra vida con los años eternos y sin fin de la vida futura; belleza de que no he querido privar al salmo en mi traduccion, viendo que San Agustin y otros doctos y respetables expositores lo entienden asi. Porque su autoridad y la razon dicha valen para mí mas que la crítica mordaz de algun sabio, que burlándose en este lugar, como en otros hace, de la doctrina de los Padres, y hablando de ellos con la ironía que pudiera de mugeres simples y piadosas, se gloria de haber él desenvuelto á costa de grandes fatigas el verdadero sentido del *annos aeternos*. Y todo este ruido para en llamar eternos á nuestros años ya pasados, porque nos parecia que nunca se habian de acabar. Pensamiento frio en este lugar para un poeta, y de que no debiera gloriarse tanto, aun quando fuera originalmente suyo, y no formado, fundado y extendido sobre lo que otros habian ya pensado. Lástima es que un escritor católico, á quien verdaderamente se debe mucho en la ilustracion de los salmos, se engria á veces de tal modo con su saber, que todo lo desprecie y nada respete, para dar al fin en puerilidades que deslucen tanto su mérito.

7 *Así paso la noche sin sosiego,*

Y escarmeno la breña enmarañada

De mi conciencia.

Al que está desvelado por la noche en la cama, buscando á Dios y comparando sus años eternos con nuestros cortos dias, nada es tan natural como

reflexionar sobre su vida anterior, y examinar su conciencia en ella. Esto parece haber querido significar la Vulgata con el *scopebam spiritum meum*, y yo lo he expresado con otra metáfora equivalente y menos extraña en nuestra lengua. Y aunque al Mattei no le parece el *scopebam* felicísima traducción, y substituye otra, ni yo me he propuesto seguir mas original que la Vulgata, que es el que quiero traducir, ni, aun cuando así no fuera, debe valer mas en el conocimiento de la lengua hebrea su autoridad que la de San Gerónimo.

21 *Y por medio del fiero remolino*

Guia, y lleva seguro con tu amparo,

Cual rebaño de ovejas, el divino

Moisés y Aaron tu pueblo caro.

Concluye tomando por última prueba y seguridad de su confianza, como ya dijimos, las maravillas hechas por el Señor para salvar á su pueblo, habiendo antes probado con claras é ingeniosas razones que nunca en Dios podia prevalecer la ira sobre la clemencia. Este es uno de los muchos salmos, que pareciendo á primera vista oscuros, y sus pensamientos inconexos, despues de bien entendidos y explicados se les halla claridad y facil enlace. Mi deseo en todos es traducirlos de manera, que sin mas comentario que la traduccion misma se consiga uno y otro, que es lo mas difícil; y que en las notas no haya que buscar sino la ilustracion de algun hecho ó circunstancia particular que deba observarse, y no esté expresada en el contexto.

NOTAS AL SALMO LXXIX.

I *Al maestro del Schoschanim, EDUTH, cancion de Asaph.*

La voz del original hebreo עדות *njeduth*, á que corresponde en la Vulgata *testimonium*, podrá tener sin duda esta significacion, tomándola de la raiz עד *njud*; pero no todos se conforman con ella. Y así como al ששנים *schoschanim*, que la Vulgata traduce *pro iis qui commutabuntur*, dan otra significacion, creyéndolo nombre propio de un instrumento músico; así tambien á este dan otra diferente, y aun le da cada uno la suya. Mattei, si alguna significacion le da en su traduccion, es la de *poesía*. En las excelentes notas del Salterio impreso en Paris por Roberto Stéfano, se le da la de *melodía*. Hay quien, buscándole en el árabe otra raiz, lo tiene por nombre de un instrumento músico, semejante en su forma á la tortuga, y con el cual debia acompañarse el *schoschanim*. Yo bien creo que este sea uno de los muchos nombres propios que en los títulos de los salmos se ven traducidos como si no lo fueran; pero de qué cosa sea nombre no me atreveré á decir, y nadie puede con seguridad decirlo tampoco. Puede ser un instrumento músico, una determinada cancion, ó alguna especie de poesía, ó el nombre genérico de cancion ó composicion: y en tanta incertidumbre tengo por mejor no traducirlo, y decir *eduth*, como en otro título dije *maschil* por la misma razon. Al que guste del *testimonium* de la Vulgata podrá no desagradar la inteligencia que á esta significacion da Calmet, tomándola por exhortacion ó instruccion, que ciertamente es muy análoga al uso que suele hacerse en la Escritura de esta voz.

2 O tú, que desde el cielo &c.

3 Tú que sobre las altas gerarquías &c.

Con esta elegante invocacion y exordio empieza

el célebre Asaph á deplorar la futura persecucion ó cautividad del pueblo, y pedir á Dios su libertad. Cual de las cautividades ó persecuciones, que siguieron, era la que anunciaba, no es facil discernir, por mas que los intérpretes hayan querido acomodar las expresiones del salmo á la que cada uno señala. No es cuestion esta de grande importancia á la verdad, ni tampoco es preciso que el Profeta ciñese sus lamentos á la cautividad del tiempo de Salmanasar ó á la del tiempo de Nabucodonosor, á la persecucion de Antíoco ó á la de Absalon; pues bien podia lamentarse á un tiempo de muchas, ó tomar por objeto de su endecha ó lamentacion al pueblo cautivo ó perseguido, sin fijarse en determinada ocasion. Lo que importa es advertir que aqui está figurada la servidumbre y cautividad del pecado, de la cual solo nos podia sacar el Redentor, que ya en este salmo se anunciaba, y cuya deseada mision se pedia al Padre acelerase para salud del pueblo.

3 *Haz que tu rostro blando y apacible
Benjamin, Ephraim, Manassé vean.*

Cuando marchaba ó campaba el pueblo de Dios, formaba un cuadro, y cada tres tribus correspondian en la marcha ó campamento á uno de los cuatro frentes del Arca, que iba enmedio. Marchando asi á la guerra de Canaam, iban á retaguardia las tribus de Ephraim, Benjamin y Manassés, que correspondian y hacian frente en esta posicion al lado occidental del Arca, y por consiguiente al *Sancta Sanctorum*, que era el lugar propio de la residencia del Señor, y donde se podia, digámoslo asi, ver su rostro. Aludiendo pues á esto al parecer, señala el santo poeta estas tres tribus como las primeras por su situacion para ver y anunciar á las demas el semblante con que Dios miraba á su pueblo. Esto es lo mas natural, y lo mas propio del language poético; sin oponerse por eso á los

que entiendan anunciada aqui la division de los dos reinos de Judá é Israel, ó marcadas las principales partes de la tierra de promision, que ocuparon estas tres tribus.

5 *Convierte tú nuestros rebeldes pechos &c.*

Bien sé que en el primer sentido literal, y mirado el salmo como una simple descripcion de la cautividad material del pueblo, puede entenderse el *converte* de la conversion tambien material, esto es, de la mutacion de fortuna con que el pueblo apetecia volver de aquella esclavitud y riesgos continuos de la vida á su antigua libertad y seguridad. Puede sin duda; pero no debe á mi ver entenderse asi, ni es de creer que Asaph tuviese aqui otro objeto que la conversion espiritual, la cual miraria como la única medicina que curaba el mal en su raiz: pues si por la perversion de los ánimos y su aversion á la virtud vino aquel castigo de Dios, por la conversion solamente se podria Dios aplacar. Y asi generalmente todos los intérpretes que he visto sobre este lugar, aunque no nieguen aquel sentido, prefieren este. Supuesto lo cual, y siendo este un verso intercalar, que en la oda española habia de traducirse tres veces, guardando siempre la construccion y forma que en cada estancia pidiese el sitio en que cayese, lo dispuse de modo que cayese al fin de las estancias para que siempre fuese igual. Por la dificultad que esto cuesta, y que cualquiera podrá probar, espero merezca disimulo la tal cual libertad que me he tomado de amplificar algun tanto el primer pensamiento sin salir de él, para que pudiese llenar los últimos versos de las estancias. En la traduccion del segundo pensamiento, por fortuna favorece á la elegancia del lenguaje poético, sin faltar á la exactitud, la verdad del original hebreo, el cual dice *והאר פניך uaher panejca*, que en latin es *illustra facies tuas*, como traduce Arias Montano, y en español lo traduce

Jahacób Jehuda, *hace alumbrar tus faces*, que es lo mismo que decir en language poético:

» De tu rostro las luces radiantes

» Benigno muestra;

y lo mismo que dice mas llanamente la Vulgata: *ostende faciem tuam*. Y porque todavía no me censure alguno de que entendiendo de la conversion espiritual el primero de los dos pensamientos, entiendo la última parte del segundo del triunfo ó libertad temporal, quiero decir algo sobre esto. Temporal era el castigo que padecia ó habia de padecer el pueblo por sus pecados, y debia esperar que convirtiéndose y volviéndose á Dios y enmendándose, cesaria; y asi decia Asaph: conviértenos, Señor, esto es, haznos buenos de malos que somos: veamoste la cara apacible, como te la ven los que detestan sus pecados: y conseguido esto, luego quedaremos salvos y libres de esta opresion y esclavitud, en que nos tienes en justo castigo de los nuestros. Paréceme que asi se entiende como corresponde cada cosa sin contradiccion ni violencia.

6 ¿Hasta cuándo, Dios mio,

Hasta cuándo, Señor omnipotente &c.

Aunque la Vulgata dice *Señor Dios de las virtudes*, no se ha de entender aqui de las virtudes morales, ni de las teologales, sino de las Virtudes celestiales, esto es, de los espíritus angélicos, ministros del poder de Dios, y por cuyo ministerio puede y suele el Señor trastornar las leyes de la naturaleza, produciendo efectos milagrosos y fuera del órden regular. En español llamamos Virtudes al quinto coro de los nueve en que se distribuyen los ángeles, al cual se atribuye la potestad de hacer milagros; y por esto en la traduccion poética hemos dicho *Señor Dios omnipotente*, como corresponde llamar al que domina y manda tales espíritus, á cuyo poder nada resiste en la naturaleza. Si tradujéramos del hebreo: diríamos *Dios de los egér-*

citos, dando su propia significacion á la voz צבאות *tzabaoth*; bien que todo es uno, porque se entienden los egércitos celestiales; y al cabo uno y otro viene á parar en invocar al Señor como omnipotente.

7 *Dándole por bebida*

En copa bien henchida &c.

La voz hebrea que la Vulgata traduce *mensura*, es שֶׁלִישׁ *schalisch*, y Arias Montano la traduce *mensura magna*, á mi ver con mas propiedad; pues entre otras significaciones tiene esta voz, tomada como adverbio, la de *abundè, largitèr*, y por eso he traducido *en copa bien henchida*. El Cardenal Belarmino piensa del mismo modo. Yo creo que la voz española *cáliz* trae de esta su origen.

8 *Pusístenos, Señor, con el vecino*

En guerra al fin &c.

La *contradiccion*, que dice la Vulgata, debe entenderse guerra abierta segun la fuerza del original hebreo, como sabiamente nota el Cardenal Belarmino. Porque מַדּוֹן *madon* no es como quiera *contradictio*, sino *contentio, rixa, jurgium, discordia, contumacia, pugna*; y por esto he dicho *en guerra*, como en efecto fue asi frecuentemente; y este era uno de los castigos que Dios daba á su pueblo para humillar su orgullo y rebeldía.

10 11 *¡Ay viña desgraciada!*

Conducida por tí largo camino,

De Egipto trasplantada! &c.

Hermosa metáfora para recordar al Señor el amor y diligencia con que sacó á su pueblo de Egipto, y lo estableció en Palestina, como se trasplanta la viña de un lugar á otro. Esta imágen sigue hasta el fin, valiéndose de la frondosidad y fertilidad de la viña para representar la propagacion, extension y poder del pueblo; y asi no sé por que el Mattei acusa á la Vulgata de haber interrumpido la metáfora. Supone para esto que diciendo *dux itineris fuisti in conspectu ejus*, se habla

ya del pueblo descubiertamente, y no bajo la figura y sombra de viña; mas á mí me parece esta suposicion voluntaria. *Arrancaste la vid de donde estaba, y fuiste delante de ella* (esto es, si se quiere, delante de quien la llevaba é iba encargado en su custodia) *hasta el lugar adonde se habia de trasplantar*, es lo que dice la Vulgata. Véase ahora donde está aqui la metáfora interrumpida.

13 *Y por otro, en las aguas se bañaba
Del caudaloso rio.*

El rio de que aqui se habla es el Eufrates, que terminaba la tierra de promision por la parte oriental, asi como por la occidental la terminaba el mar mediterráneo. De pequeños principios con la bendicion del Señor creció y se enriqueció el pueblo tanto, que trasladado de Egipto dominó y pobló todo el pais comprendido entre estos dos términos, y se hizo respetar de los comarcanos. Lo cual engrandece el sagrado poeta bajo la metáfora de la viña con hipérboles hermosísimas y propias del genio de los orientales. El *cedros Dei*, que dice antes, no es otra cosa que cedros altísimos; porque asi se explicaban los hebreos cuando querian indicar la grandeza, altura, extension ó muchedumbre de ciertas cosas. Y asi como con la extension de la viña de un punto á otro tan distante significaba la admirable propagacion del pueblo; con la altura de sus pámpanos por cima de los cedros mas altos significaba el respetable poder que con su opulencia llegó á adquirir, destruyendo bajo la direccion de Moisés á los amorreos, venciendo bajo la de Josué hasta treinta y un reyes, y sojuzgando á los filisteos, idumeos y moabitas bajo la de David. Bien considerada la grandeza de estos triunfos, y el alto grado de poder á que llegó con ellos á elevarse aquel pueblo, no parecerá ya tan exagerada la hipérbole. Ni en toda la naturaleza puede encontrarse metáfora mas propia; porque en efecto la vid

que esté plantada en el valle mas hondo, si la dejan crecer, y no talan sus pámpanos, subirá con ellos hasta la cumbre de cualquiera montaña, y cubrirá tambien los árboles que la coronen.

14 *¿ Por qué, Señor, su cerca has derribado?*

Como una viña bien cercada de tapia está libre de daños, así lo estaba el pueblo rodeado siempre de la proteccion y amparo de Dios. Pero le faltó esta proteccion por sus pecados; y como si se hubiese caído la cerca, ya la viña quedó hecha un baldío abierto para cuantos pasaban, y se miró como perdida. Así permitió Dios que Israel fuese presa de los filisteos, madianitas y otras naciones, en justo castigo de su repetida desobediencia y contumacia.

15 *Y el jabalí feroz, la rara fiera
Acabó de asolarla toda entera.*

Fiera singular llama al jabalí, porque gusta de vivir solo y metido siempre en el bosque; ó bien porque su especie no fuese allí muy numerosa, y se mirase como cosa singular y rara encontrar alguno. El llamarle *aper de silva* nada añade mas que una reduplicacion, para expresar con mas viveza la significacion de *puerco montés*. Con esta metáfora encubre algun feroz enemigo del pueblo hebreo, el cual puede ser Nabucodonosor, Sennacherib, Salmanasar, Antíoco Epíphanes, ú otro rey enemigo, ó cualquiera de ellos, ó todos; aunque á ninguno conviene tan bien como al primero esta metáfora del puerco.

16 *Vuelve del alto cielo,*

Vuelve la vista, ó Dios omnipotente,

17 *A mirar esta viña, que tu mano
Diestra plantó en el suelo &c.*

Logróse completamente este deseo cuando de la Sinagoga se formó la Iglesia. Entonces fue cuando el Señor visitó su viña, y la mejoró y perfeccionó, tomando y trasplantando los mejores sar-

mientos, que fueron los apóstoles, y los millares de primeros creyentes que en aquel pueblo encontró su predicacion, y formando una nueva viña que floreciese, y se extendiese y durase mas que la antigua.

17 *Al vástago sagrado,
Al hijo confirmado &c.*

Lo que el texto hebreo dice en este lugar es *נְיָאֵל-בֶּן-אָדָם* *njal-ben*, y sobre el hijo, y no dice mas. Despues en el versículo 19 dice *נְיָאֵל-בֶּן-אָדָם* *njal-ben-adam*, sobre el hijo del hombre. La Vulgata latina dice en ambas partes, como vemos, *et super filium hominis*. El Mattei dice que la mitad del versículo 17 *et super filium hominis quem confirmasti tibi* está fuera de su lugar, tomada del versículo 19, donde viene á propósito, y que aqui se debe omitir; y en efecto él la omite en su traduccion italiana. No se atrevió á tanto el Calmet, aunque lo advirtió antes que él; y solo, como sospecha ó conjetura, insinúa modestamente que puede haberse introducido aqui esta expresion por descuido de los copiantes, pues no hace falta para el sentido; antes bien dice que trastorna la construccion, cuando en el versículo 19 está como en su propio lugar, y hace un sentido seguido y excelente. Sin embargo, conviniendo, como convienen todos, en que ambos lugares deben entenderse del Mesías, y siendo este por su esencia divina Hijo de Dios, y por la naturaleza humana, que despues tomó, Hijo del hombre: considerando con atencion el texto hebreo, parece que el Profeta, llamándole una vez Hijo á secas, y otra Hijo del hombre, quiso dejar aqui un testimonio de las dos naturalezas en Cristo; y no conviene privarnos de esta prueba mas que tenemos para convencer á los judíos de su divinidad. Verdad es que en la version de los Setenta se lee el *ανθρώπου*, *hominis*, en el versículo 17, bien fuese porque viéndolo en el

versículo 19, lo quisiesen ellos añadir por mas claridad, como piensa el Cardenal Belarmino, ó mas bien porque se introdujese despues por incuria de los copiantes, pues en esto solo puede á mi ver tener lugar la sospecha del Calmet. Porque aunque en rigor pueda decirse que aquel pasage no hace falta para el sentido; pero en cuanto á que trastorne la construccion, de ningun modo podemos convenir en ello. Pues si bien el verbo latino *visitare* rige acusativo sin preposicion, el hebreo **פָּקַד** *pakad*, que por él se traduce, lo rige unas veces asi, y otras con la preposicion **וּנְיָל** *njal*, *super*, como oportunamente observa Genebrardo. Quede pues sentado que en la Vulgata, si algo sobra, es solamente en el versículo 17 la palabra *hominis*, que tomó de los Setenta, la cual sin embargo es verdadera, hablándose como se habla del Mesias, porque fue Hijo del hombre. No obstante, yo la he suprimido en mi traduccion en verso, porque, como ya he dicho, está aqui sin ella mas clara é innegable la divinidad del mismo Mesías, que dijo: *ego sum vitis vera, et Pater meus agricola est.*

18 *Que si airado los miras, serán luego
Víctimas de tu enojo.*

El Mattei para dar sentido á este lugar muda el *peribunt* en *peribit*, y lo entiende de la viña. De sus enemigos, de los que la arrasaban y destruian, lo entienden otros, á quienes he seguido, sin necesidad de alterar la Vulgata, con la cual concuerdan ademas en esto otras respetables versiones.

19 20 21 *Dale tu fuerza y tu poder á ese
Varon, Hijo del hombre, esclarecido &c.*

Muy ciego ha de ser quien no vea aqui, bajo la sombra de la suspirada libertad del pueblo cautivo, la redencion del género humano de la esclavitud del pecado por el Hijo de Dios, como en

Lo que luego sigue se ve el establecimiento y perpetuidad de la Iglesia y su indisoluble union con Cristo: asi como en el verso intercalar, con que se concluye esta bellísima cancion, se ve como en otras partes del Viejo Testamento una obscura sombra del inefable misterio de la Trinidad. Porque el verso se repite tres veces, y ademas contiene tres partes, á saber: nuestra conversion á Dios, la afeccion y agrado con que el Señor nos mira por esto, y la eterna salud y felicidad que asi conseguimos: que es observacion del Genebrardo, y me parece muy oportuna y piadosa.

NOTAS AL SALMO CIII.

I *De David.*

El que deseara ver juntas en una sola composicion todas las riquezas de la poesía lírica, las encontrará en este salmo; cuyo autor, como inspirado al fin por el verdadero númen divino, supo reunir y superar en él todas las dotes en que ha sobresalido cada uno de los mas célebres poetas, así antiguos como modernos. Sería por demás para probar esto detenerse en analizarlo, y querer desmenuzar sus bellezas; pues son tantas y tales, que á nadie que lo lea se pueden ocultar, ni habría para indicarlas otro medio que repetirlo todo. Los afectos son suavísimos, magníficas y propias las imágenes, las descripciones elocuentes y vivas, las sentencias graves y terminantes. Se ve pasar á este divino poeta con vuelos rapidísimos de la tierra al cielo, del cielo al mar, del mar á la atmósfera, del dia á la noche, de la noche al dia, y recorrer toda la naturaleza en un momento. Los montes y los valles, las fuentes y los rios, las plantas y los árboles, las fieras y los hombres, todo lo ven sus ojos, y todo nos lo pone á la vista para movernos á las alabanzas del Criador por su sabiduría, su poder, su bondad y su providencia, que es el argumento agradable y utilísimo de este salmo. Su autor, aunque no aparece en el original hebreo, que carece de título, debe creerse fue David; así porque se lo atribuyen los códices latinos y griegos, como porque el antecedente, que empieza y acaba como este, es indudablemente suyo; y parece que habiendo alabado á Dios en aquel por los beneficios de la gracia, destinó este para alabarle por los de la naturaleza, como observa el Cardenal Belarmino.

8 *Tuvístela primero rodeada
De niebla densa y fria,*

Que cual húmedo manto la cubria.

Ego sicut nebula texi omnem terram dice la Sabiduría (Ecclesiastic. cap. 24.): por donde puede inferirse, como piensa el Cardenal Belarmino, que las aguas del abismo que cubria la tierra en su creacion, propia y rigurosamente hablando, no tanto eran agua como niebla ó vapor sutilísimo, de cuya condensacion resultó el agua, tal cual ahora la vemos, en el momento en que Dios así lo ordenó; que es lo que en el pasage que sigue describe el divino poeta con tan admirables figuras y metáforas.

16 *Y de verde pimpollo sale luego*

La frugífera espiga &c. &c.

Para las bestias no produce la tierra, ni ellas necesitan mas que el sustento; mas para el hombre no produce el sustento solo, del cual específicamente se habla en el versículo que sigue, sino cuanto ademas del sustento ha menester para los usos de la vida. Todo esto nace de la tierra, y todo nace bajo la forma de yerba; y por eso he querido amplificar así la bella contraposicion que resulta aqui del heno criado para el sustento de los animales, y de la yerba criada para el servicio del hombre.

18 *Por tí el suave ungiunto*

Le da la verde oliva &c.

Es bien sabido el uso que del aceite hacian los antiguos para ungirse con él, y con cuanta diligencia y gasto buscaban el mas rico y precioso para hacer sus unguentos.

8 *Sobre los montes estaban las aguas.* Dicit autem stabunt pro stabant. Hanc enim vim habet futurum apud hebraeos, ut significet continuationem, qualis apud nos significatur per praeteritum imperfectum. *Belarm. in hunc Salm.*

*Que el desvelo
De la sabia cigüeña
A fabricar sus nidos las enseña.*

Cigüeña entiende Suidas por la voz hebrea חסידה *hasida*, correspondiente al *herodii* de la Vulgata; y Pagnino, el Pratense y Arias Montano entienden lo mismo. San Gerónimo entiende el milano, San Agustín el ánsar, y la Vulgata, según parece, la garza. He preferido para mi traducción la cigüeña, por ser ave entre nosotros mas conocida, y la cual vemos que acostumbra hacer su nido en la mayor altura que encuentra, donde mas bien pueda dejarse ver de las demas aves, y servir las de maestro de arquitectura, que es la principal circunstancia que aquí se atribuye al ave de que se habla, cualquiera que ella sea.

29 *Acá la atroz ballena &c.*

Dragon le llama la Vulgata y tambien los Setenta. El hebreo le llama לויתן *leviathan*, y este nombre conserva en la version de San Gerónimo y otras. Por el libro de Job (cap. 40.) consta que leviathan es un pez muy grande y terrible; y en Isaías (cap. 27.) se halla comparado con él el diablo, llamándole leviathan, serpiente tortuosa, prueba de lo espantoso y corpulento que en el mar sería este pez. Y como de todos los que se conocen ninguno sea mayor que la ballena, de ahí han inferido muchos que es de ella de la que aquí se habla, y ya por eso y por ser ella tan conocida, la he adoptado para mi traducción.

27 *Alli peces que no tienen número.* Llámales el hebreo רמש *remesch*, á que corresponde exactamente el *reptilia* de la Vulgata, porque van por el agua como arrastrando sin usar de pies. Pero en español creo que si los llamásemos reptiles no nos entendieran; porque esta voz me parece que en el uso de nuestra lengua no se extiende á los animales de agua.

- 32 *Hasta que respirando vida llegue
Tu soplo criador del alto cielo,
Y renueve la faz de aqueste suelo.*

Cuando Dios deja que perezcan los animales los priva del espíritu de vida que él mismo les había dado, que es lo que dice en el versículo 31 *auferes spiritum eorum &c.* Y si por las nuevas generaciones no volviese Dios á derramar el mismo espíritu de vida en las especies, se acabarían estas, y la tierra quedaria sola y despoblada. Pero lo está continuamente renovando en ellas, y así la faz de la tierra se está continuamente renovando tambien con los nuevos animales que nacen; que es lo que dice este versículo entendido en sentido literal. Sin que esto obste, como dice el Cardenal Belarmino, para que en sentido espiritual y místico se interprete, ya de la resurrección de los muertos, ya de la inspiración del Espíritu Santo, por la cual los que estaban muertos por el pecado vuelven á la vida de la gracia.

- 33 *Las obras de sus manos
Contento y alegría
Le den.*

Procediendo la primera de todas ellas en la tierra, que es el hombre, conforme al fin para que ha sido criado, y no abusando de las demas criaturas en ofensa suya. Así se complacerá el Señor en sus obras, y no se arrepentirá de haberlas hecho, como en el Génesis dice que se arrepintió de haber hecho al hombre. No porque en Dios quepa arrepentimiento, ni aumento ó disminucion de alegría, sino que son modos de hablar á lo humano para que lo entiendan los hombres, y sepan que Dios en castigo de los pecados suele destruir sus propias obras, como vemos que hacen los hombres poderosos cuando les desagradan ú ofenden las suyas.

- 34 *Cuya divina planta
Cuando toca á los montes, resplandece*

El fuego, y se levanta

Humeando la huella y encendida.

Alude aquí David á lo que en el libro del Exodo (cap. 19.) se dice del monte Sinai, que estaba todo terrible y humeando cuando bajó á él el Señor.

37 *Mueran los pecadores con oscura Muerte.*

A saber: los que no quieran dejar de ser pecadores, y se obstinen en continuar ofendiendo al Señor en vez de alabarlo; para que quedando libre de ellos la tierra, no haya en ella quien no lo alabe y bendiga, como de justicia le es debido por su grandeza, sabiduría y bondad.

MADRID

EN LA IMPRENTA REAL AÑO DE 1816.

A pesar de la prolijidad de los amigos encargados por ausencia del Autor en corregir las pruebas, podrá notarse alguna otra letra equivocada, como en el Salmo 76 *empieza* en lugar de *empiezo*, y en tal cual voz hebrea, y alguna falta tambien en la puntuacion, que facilmente podrá corregir quien las advierta.



